

**UNIVERSIDAD DE SEVILLA**



**TRABAJO FIN DE GRADO (TFG)**

Facultad Ciencias de la Educación- Grado en Pedagogía

Curso Académico 2016/17

**Proyecto de intervención sobre  
parentalidad positiva para familias  
cuyos hijos e hijas presentan  
dificultades psicopedagógicas**

**ALUMNA:**

Julia Rodríguez Valera

[julrodval@alum.us.es](mailto:julrodval@alum.us.es)

**TUTOR ACADÉMICO:**

Águeda Parra Jiménez

[aparra@us.es](mailto:aparra@us.es)



## Índice

<b>Resumen y palabras claves</b>	<b>5</b>
<b>1. Introducción y justificación</b>	<b>7</b>
<b>2. Objetivos de la investigación</b>	<b>9</b>
<b>2.1 Objetivos específicos</b>	<b>9</b>
<b>3. Introducción teórica</b>	<b>11</b>
<b>3.1 Necesidades educativas</b>	<b>11</b>
<b>3.2 Parentalidad positiva</b>	<b>13</b>
<b>3.2.1 Concepto de parentalidad positiva: principios, competencias y funciones parentales</b>	<b>13</b>
<b>3.2.2 Proceso de apoyo parental: modalidades de apoyo parental</b>	<b>18</b>
<b>3.3 Programas de parentalidad positiva eficaces</b>	<b>20</b>
<b>4. Metodología</b>	<b>24</b>
<b>4.1 Población y muestra de estudio</b>	<b>24</b>
<b>4.2 Técnica de recogida de información</b>	<b>25</b>
<b>5. Análisis de los resultados</b>	<b>29</b>
<b>5.1 Resultados padres-madres</b>	<b>29</b>
<b>5.1.1 Categoría 1: Ámbitos de ayuda</b>	<b>29</b>
<b>5.1.2 Categoría 2 Resolución de conflictos</b>	<b>29</b>
<b>5.1.2.1 Obstáculos</b>	<b>30</b>
<b>5.1.2.2 Actuaciones de resolución</b>	<b>30</b>
<b>5.2 Resultados profesionales</b>	<b>31</b>
<b>5.2.1 Categoría 1: Relaciones paterno-filiales</b>	<b>31</b>
<b>5.2.2 Categoría 2: Necesidades detectadas</b>	<b>32</b>
<b>5.2.2.1 Demandas explícitas e implícitas</b>	<b>32</b>
<b>5.2.2.2 Ejercicio de la parentalidad como obstáculo</b>	<b>33</b>
<b>5.2.2.3 Ámbitos afectados</b>	<b>34</b>
<b>6. Intervención</b>	<b>35</b>
<b>6.1 Diseño de evaluación de la intervención</b>	<b>42</b>

---

<b>7. Conclusiones y discusión de resultados</b>	<b>44</b>
<b>7.1 Limitaciones</b>	<b>47</b>
<b>7.2 Implicaciones</b>	<b>48</b>
<hr/>	
<b>Bibliografía</b>	<b>50</b>
<b>Anexos</b>	<b>54</b>

---

## **RESUMEN**

Diversos autores han afirmado la importancia de ejercer una parentalidad positiva en familias cuyos hijos presentan dificultades educativas, emocionales, conductuales... para reducir las repercusiones de las mismas en el desempeño parental. En este estudio, se pretende concienciar sobre las necesidades reales que se presentan en tales contextos familiares, ayudando a mejorar su situación. Se ha elaborado un proyecto de intervención para dichas familias. Para justificar el programa y detectar las necesidades reales de estos contextos, se ha llevado a cabo una investigación cualitativa cuyo método de recogida de información ha sido la entrevista a 9 usuarios/as del gabinete psicopedagógico *Educadoss* en Sevilla (Andalucía, España). Los resultados han desvelado una carencia formativa de habilidades y competencias parentales frente a problemas comportamentales, emocionales o educativos de sus hijos que dificultan, así, la práctica educativa o el ejercicio de educar. Sin embargo, en contraposición es relevante el alto grado de implicación familiar que existe en las mismas. Los resultados concuerdan con otras investigaciones sobre obstáculos que impiden el desarrollo parental positivo en tales contextos y las necesidades que se plantean. Se aportan evidencias que permiten justificar el proyecto y abrir nuevas líneas de intervención e investigación sobre parentalidad positiva.

## **PALABRAS CLAVE**

Parentalidad positiva, competencias parentales, problemas conductuales y emocionales, necesidades educativas, intervención familiar

## **ABSTRACT**

Several authors have affirmed the importance of exercising positive parenting in families whose children present educational, emotional, behavioural difficulties ... to reduce the repercussions of them in their parenting role. In this article, it aims to raise awareness about the real needs that arise in such family contexts, helping to improve their situation. An intervention project has been designed for these families. Due to justifying the program and detecting the real necessities of these contexts, a qualitative investigation was carried out using an interview as a method of collecting information

made on a 9-people sample part of the psycho-pedagogical center called *Educadoss* in Seville (Andalusia, Spain). Results have revealed a lack of formative and parental skills related with the emotional, behavioural and educational problems their children have, that complicate their educational practice. However, the prominent degree of family involvement is relevant. These results concur with other researches about the obstacles positive parental development has in such contexts and the necessities exposed. Evidences are provided to justify the project and to open new lines of interventions and researches related to the positive parenting.

### **KEYWORDS**

Positive parenting, parenting skills, behavioural and emotional problems, educational needs, family intervention

## **1. Introducción y justificación**

En la actualidad, llevar a cabo el ejercicio de la parentalidad es una tarea cada vez más ardua. Si bien madres y padres deben enfrentarse a un contexto caracterizado por la inestabilidad social, económica y demográfica a la par de tener en consideración sus propias necesidades, deben hacerlo bajo un rol socializador cada vez más difícil de adoptar. Es decir, el ejercicio de una parentalidad positiva en familias con un desarrollo normativo regular en la situación actual que vivimos puede llegar a resultar en un fenómeno conocido como estrés parental, el cual se ve profundizado en núcleos familiares más extensos (2-3 hijos o más) (Pérez, Lorence & Álvarez-Dardet, 2010). Este conflicto se ve aún más agudizado al referirnos a familias en riesgo de exclusión social por motivos meramente psicopedagógicos, cuyos obstáculos suponen un impedimento no sólo en su desempeño familiar, sino también laboral y personal. Éstas son familias que tienden a percibir a sus hijos e hijas como “difíciles”, es decir, menores que poseen alguna dificultad pedagógica o necesidad educativa de apoyo escolar que acarrearán situaciones complicadas de compaginar con un desarrollo parental positivo. En este contexto, son escasos los programas de parentalidad positiva orientados específicamente a núcleos familiares con dificultades psicopedagógicas como las planteadas (Rodrigo, Máiquez, Martín & Rodríguez, 2015; Pérez, Lorence & Álvarez-Dardet, 2010).

Es aquí donde entra en juego la importancia social del presente estudio, pues valiéndose del potencial de la investigación, tratamos de esclarecer el camino para la labor parental desempeñada por aquellos padres y madres tutores de hijos e hijas con algún tipo de necesidad educativa. Así, pretendemos lograr una concienciación y sensibilización sobre esas necesidades que suponen un elemento obstaculizador en el rol parental positivo de dichas familias. Todo ello con el fin último de mejorar la calidad educadora de las mismas, disminuyendo los efectos negativos que esas dificultades acarrearán en su rol parental.

En el presente trabajo, no sólo se genera un marco teórico sobre las principales teorías o variables explicativas relacionadas con el desempeño de la parentalidad positiva en familias cuyos niños y niñas poseen necesidades educativas de apoyo escolar (NEAE), sino que se expone una conceptualización de dichas necesidades que se presentan en los menores. De este modo, se aboga por una sensibilización social de la

situación de precariedad pedagógica bajo la que conviven muchas unidades familiares. Además, pretendemos concienciar sobre la relevancia de guiar el proceso de parentalidad bajo una praxis educativa óptima y el impacto que esto supondría en la mejora de la calidad de vida y del bienestar personal de este colectivo específico. Por lo tanto, se analizan destacados programas de parentalidad positiva eficaces que se desarrollan tanto a nivel nacional como internacional.

En el presente Trabajo de Fin de Grado del título de Pedagogía, se estudia la compleja situación de dichas familias en aras de realizar un análisis sobre las principales necesidades que poseen como educadoras de los menores, así como los más destacados inconvenientes que obstaculizan dicha función. De igual modo, se diseña un programa de parentalidad positiva que sirva de apoyo para facilitar la labor socializadora de los tutores.

La estructura que compone el presente TFG se divide en tres grandes partes. Por un lado, se encuentra el marco teórico que justifica y fundamenta la tarea desempeñada con esta investigación. A continuación, en la segunda parte, aparece un análisis exhaustivo sobre las necesidades y demandas que como madres y padres tiene una muestra de usuarios y profesionales de un gabinete psicopedagógico en particular, donde se enmarca y justifica la actual investigación. La tercera parte la conforma el diseño del programa de intervención en cuestión. Éste supone un avance del conocimiento científico sustentado en datos empíricos, cuyos resultados adquieren un valor significativo pues pueden ser generalizados a otros padres y madres de hijos e hijas con necesidades de apoyo educativo. Por último, aparecen redactadas las conclusiones, limitaciones e implicaciones del estudio sobre la realidad educativa sujeta a análisis.



## 2. Objetivos de la investigación

La finalidad de este estudio aparece pautada por la consecución de dos objetivos principales. Éstos son los siguientes:

- Objetivo 1: Elaborar una fundamentación teórica sobre el concepto de parentalidad positiva, sus principios, competencias y funciones, así como del proceso de apoyo parental y sus modalidades, justificada por un análisis del concepto sobre necesidades educativas especiales incipientes detectadas en la realidad a actuar en familias con este tipo de necesidad.
- Objetivo 2: Elaborar un programa de parentalidad positiva que sirva como ayuda a padres y madres cuyos hijos presenten algún tipo de dificultad a nivel educativo, conductual o psicopedagógico.

### 2.1 *Objetivos específicos*

Los objetivos previamente expuestos son detallados a continuación a través de la concreción de una serie de objetivos específicos.

#### Objetivo 1

- Analizar el concepto de necesidad educativa especial y la influencia que tiene sobre las familias.
- Conocer el concepto de parentalidad positiva.
- Determinar los principios, competencias y funciones que determinan el desarrollo de una parentalidad óptima.
- Explicar el proceso de apoyo parental en contextos con contrariedades familiares, es decir, en grupos familiares cuyas necesidades educativas de los hijos/as dificultan que la actuación parental se desenvuelva de manera positiva.
- Describir las principales características y singularidades que definen a los programas de parentalidad positiva eficaces en ambos ámbitos, nacional e internacional.

#### Objetivo 2

- Analizar las demandas identificadas en una muestra específica de madres y padres usuarios de un gabinete psicopedagógico en concreto.

- Indagar en las necesidades detectadas por la muestra de profesionales de dicho centro psicopedagógico sobre la población de usuarios del estudio.
- Diseñar un programa de parentalidad positiva basado en las necesidades extraídas de los padres y madres, usuarios del Centro de Orientación y Formación Psicopedagógica *Educadoss*, que pueda ser extrapolado a otros núcleos familiares de hijos e hijas con necesidades de apoyo educativo.

### 3. Introducción teórica

#### 3.1 Necesidades Educativas

Según el artículo 71 de la actual Ley Orgánica de Educación (2006), se entiende por necesidad específica de apoyo educativo (NEAE):

*Toda aquella atención educativa diferente a la ordinaria que reciban los alumnos o alumnas, por presentar necesidades educativas especiales, por dificultades específicas de aprendizaje, TDAH, por sus altas capacidades intelectuales, por haberse incorporado tarde al sistema educativo, o por condiciones personales o de historia escolar, para que puedan alcanzar el máximo desarrollo posible de sus capacidades personales y, en todo caso, los objetivos establecidos con carácter general para todo el alumnado. (pp. 53-54)*

Actualmente, el término de necesidad específica de apoyo educativo tiene una mayor repercusión de la que se conoce, y es que es una realidad social y personal que afecta al 2,1% del alumnado español, según el último registro del curso académico 2013-2014 (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2015). Aun así, son muchísimos los obstáculos y barreras a los que se deben enfrentar estas personas y sus familias (Dadami, 2001).

Si bien el término fue acuñado en 1978, han sido muchas las modificaciones que se han ido instaurando con el paso de los años. Bajo el concepto de necesidad educativa especial podemos englobar una gran variedad de dificultades: dificultades en la adquisición y desarrollo lingüístico, dificultades por hiperactividad y déficit de atención, dificultades en la conducta emocional, dificultad motora... (Arco y Fernández, 2004). Principalmente, enfocaremos nuestro estudio en las dificultades de aprendizaje que afectan al menor durante los primeros años de vida e infancia (Dadami, 2001).

Generalmente, un/a menor con problemas de aprendizaje se ve caracterizado por los siguientes enunciados: CI en torno a la media, problemas de memoria, déficit en procesamiento de información, rendimiento bajo, problemas de lectura y escritura, déficit matemático, problemas en el lenguaje, hiperactividad, falta de atención, problemas en las relaciones interpersonales. Sin embargo, son muy numerosas las variables que afectan al menor, ya sea agravando o mejorando la situación. La principal variable contextual que analizaremos a continuación es la influencia familiar, si bien

cabe destacar que escuela y comunidad también adoptan un papel importante (Arco y Fernández, 2004; Dadami, 2001).

El compromiso, el fomento de la autonomía, las técnicas de resolución de conflictos empleadas o el estilo educativo y de intercambio emocional que se desarrollen en el núcleo familiar son factores determinantes para compensar los déficits personales o sociales o, por el contrario, para retardar su mejoría (Arco y Fernández, 2004). De este modo, es en las familias de niños con dificultades de aprendizaje donde se experimenta una gran carga emocional, pues deben ser capaces de convivir y trabajar diariamente con esas dificultades. Proporcionalmente, la cantidad de responsabilidades a asumir, así como el esfuerzo implícito es también mayor, comparadas con familias cuyas hijas e hijos no tienen este tipo de dificultades (Arco y Fernández, 2004).

Generalmente, el proceso de aceptación e inclusión de las dificultades de un hijo o hija suele conllevar una serie de fases prácticamente universales. Tras el shock provocado por la noticia inicialmente, aparece la incredulidad ante la misma seguida de un sentimiento de negación e, incluso, culpabilidad. En estas fases, los padres tienden a buscar soluciones alternativas, negándose a aceptar la realidad. Es aquí donde aparecen emociones de rabia o enfado ante la incompreensión de la situación. Sin embargo, un gran índice de ellos adopta, rápidamente, una actitud de aceptación e implicación total, si bien puede verse afectada por breves episodios de ansiedad o bloqueo emocional ante la escasez de evidencias de mejoría observables (Arco y Fernández, 2004). Es aquí donde radica la esencia de la importancia que tienen en estas tesituras los programas de parentalidad positiva. Este tipo de programas pueden ser empleados como un mecanismo de ayuda y apoyo muy importantes para esos padres y madres (Dadami, 2001). En los próximos epígrafes procederemos a analizar el concepto y algunas nociones claves sobre el rol parental positivo para profundizar en su entendimiento.

### ***3.2 Parentalidad positiva***

#### ***3.2.1 Concepto de parentalidad positiva: principios, competencias y funciones parentales***

Durante muchos años, la parentalidad ha sido objeto de estudio científico por su gran interés y repercusión social, tanto presente como futura (Barudy, 2005a). En el veinte aniversario de la Declaración del Año internacional de la familia, en el 2014 se reiteró el concepto de familia como *unidad natural social de la que depende el desarrollo humano, el desarrollo de las personas y también de las sociedades* (Bernal y Sandoval, 2013). Y es que es este núcleo familiar el principal foco de protección y desarrollo donde se afianza el crecimiento personal del individuo, por lo que la labor desempeñada por padres y madres adopta un carácter prioritario (Rodrigo, Maíquez, Martín y Rodríguez, 2015). Es aquí donde surge el concepto de parentalidad positiva, en un intento por denominar el tipo de cuidado y comportamiento que se espera de los tutores hacia los menores para optimizar su desarrollo (Bernal y Sandoval, 2013; Comité de Ministros, 2006).

Tal y como afirman Rodrigo, Maíquez y Martín (2010b) la familia es concebida como un bien público o institución social dinámica donde se manifiestan principalmente las relaciones interpersonales de los sujetos que la conforman (Jiménez e Hidalgo, en prensa). De este modo, son las políticas gubernamentales las que consideran imprescindible dar una mayor prominencia a estas familias para adoptar un ejercicio parental positivo y así, en consecuencia, mejorar su repercusión social (Bernal y Sandoval, 2013; Comité de Ministros, 2006). Por tanto, es imprescindible el apoyo externo para fortalecer sus estructuras de cara a la labor socializadora y a la responsabilidad parental que desarrollan los padres y madres en la actualidad. Este rol parental está sustentado en valores preventivos y de promoción (Rodrigo, Maíquez y Martín, 2010b; Rodrigo et al., 2015; Jiménez e Hidalgo, en prensa).

En primer lugar, es esencial considerar el término de parentalidad. Centrado en las interacciones padres-hijos, es el conjunto de las funciones ejercidas por los primeros en relación al cuidado y educación de los segundos, en aras de cumplir los derechos y deberes que tienen con el desarrollo y realización de los hijos (Comité de Ministros, 2006). Sin embargo, la parentalidad positiva puede ser definida como el comportamiento esperado o deseado de los padres y madres orientado hacia la atención,

orientación y reconocimiento de los hijos como personas con pleno derecho, siendo éstos el interés central de su actuación (Capano y Ubach, 2013; Bernal y Sandoval, 2013). Es decir, unas actitudes parentales positivas basadas en la integración, protección y cuidados que eviten la disfuncionalidad familiar, ayudando al manejo racional de las emociones (Loizaga, 2011). Un padre positivo es aquel que facilita apoyo, normas y supervisión del comportamiento, afecto, diálogo, cercanía, implicación, respeto, tolerancia y comprensión que permiten el crecimiento y desarrollo de relaciones paterno-filiales positivas (Moreno, 2010; Manzano et al., 2012; Rodrigo et al., 2015). Así, partiendo de este interés superior centrado en el niño, cabe en consideración el derecho de los padres a recibir el apoyo necesario por parte de las autoridades públicas para ejercer su rol parental óptimo.

Esta necesidad es aún mayor en situaciones donde la función parental pueda verse obstaculizada o deba hacer frente a dificultades añadidas. En estas situaciones es prioritario reforzar ese apoyo individual y colectivo adoptando un enfoque pluralista. Se deben proporcionar las herramientas suficientes que permitan a los padres y madres adquirir las competencias necesarias para ejercer una educación parental segura que otorgue al menor un crecimiento en vínculos positivos (Comité de Ministros, 2006; Loizaga, 2011; Moreno, 2010; Rodrigo et al., 2015). En conclusión, podemos definir parentalidad positiva como el buen trato recibido de los tutores basado en el amor, acogimiento, cuidados, protección y disciplina que favorecen, en última instancia, al desarrollo cerebral, emocional, cognitivo e interpersonal de los jóvenes (Loizaga, 2011).

Para describir los principios que orientan la parentalidad positiva, cabe mencionar los trabajos que durante dos años consecutivos (2012, 2013), la fundación *SavetheChildren*, asesorada por personas expertas en el tema, realizó para hacer partícipe a la sociedad de cuáles debían ser los principales principios sobre parentalidad positiva y buen trato que debían adoptarse en los núcleos familiares.

En primer lugar, con justificación en el artículo cinco de la Convención sobre los derechos del niño de Naciones Unidas, se habló del derecho del niño al cuidado físico y afectivo. Es decir, los padres y madres tienen la responsabilidad de hacer que sus hijos no sólo se sientan queridos, protegidos y seguros, sino que también guiados. Deben establecer unas pautas o normas de comportamientos que orienten a los menores en su desarrollo personal (Comité de Ministros, 2006).

En segundo lugar, se definió parentalidad como una labor de conocimiento, entendimiento, adaptabilidad y atención a las demandas de los menores, pues para el buen ejercicio de la función se debe ofrecer seguridad y estabilidad al menor basada en el diálogo y en la resolución positiva de los conflictos.

El tercer y cuarto principio se encuentran interconectados, pues en ambos se recalca la importancia de establecer un vínculo afectivo sano que definirá la relación paterno-filial e influirá decisivamente en la construcción de la personalidad del hijo o la hija. Pero no sólo es necesario mencionarlo, sino más importante aún es demostrar abiertamente ese afecto. Esta relación de apego positiva proporciona en el niño confianza en sí mismo, mejora su seguridad y favorece positivamente su autoestima (Moreno, 2010; Valdivia, 2010).

En el quinto principio se recalca la esencia del establecimiento de normas y límites en el desarrollo emocional, cognitivo y social del menor. Normas claras, realistas, consistentes y, por supuesto, con un lenguaje adaptado al rango de edad del niño o niña. Con el objetivo de facilitar la convivencia familiar y social, se deben crear normas conjuntas, aceptadas por el grupo social, evitando la concepción de regla como imposición en una escala de poder. Los niños deben ser conscientes y deben aceptar las normas como propias, resultantes de un proceso de elaboración conjunta que tiene como finalidad satisfacer los intereses comunes. Así, los menores desarrollan un sentimiento de aceptación al ser y sentirse útiles (Valdivia, 2010).

Relacionado con el anterior, en el siguiente principio se exponen las bases principales de la parentalidad positiva que se deben de desarrollar en los menores. Éstas son el sentido de la responsabilidad, la escucha activa y la participación en cualquier proceso de toma de decisiones en aras de reforzar su autoconfianza y de ayudarles a formar una identidad sana (Valdivia, 2010). Un concepto primordial en este punto es la necesidad de adoptar un enfoque positivo a favor de la autoestima que asegure el crecimiento y bienestar de los hijos. La autoestima no sólo se construye con los aspectos personales, sino básicamente en base a la influencia que la sociedad ejerce sobre estos aspectos en los individuos. De ahí que sea considerada un constructo imprescindible a promover en el seno familiar (Vargas y Oros, 2011).

En el séptimo, octavo y noveno principio, se exponen las formas de sanción aconsejadas ante comportamientos inadecuados. Se deben evitar todo tipo de conducta

violenta o agresiva para castigar, siendo éstas sustituidas por sanciones claras, proporcionadas, realistas, tranquilas y de aplicación firme e inmediata. El tutor ejerce una función relevante ante este tipo de comportamientos, pues debe adoptar una conducta responsable que ayude al menor a manejar sus emociones y a desarrollar las competencias necesarias para el tipo de circunstancia (autocrítica, negociación, comunicación, escucha activa, empatía, respeto...).

Por último, un principio esencial a cumplir es el cuidado personal del ámbito paternal. Para asumir una paternidad sana, responsable y positiva, se requiere un esfuerzo por parte de los padres y madres para anteponer su cuidado personal en aras de transmitir esa tranquilidad y bienestar a los menores (Moreno, 2010; Comité de Ministros, 2006; Sanders, 2008).

Del mismo modo, numerosos autores han analizado los aspectos claves de la parentalidad positiva, las necesidades de los hijos cubiertas durante el proceso educador y los resultados evolutivos alcanzados, llegando a la concepción de seis principios básicos de parentalidad positiva (Capano y Ubach, 2013; Moreno, 2010; Rodrigo, Maíquez y Martín, 2010b; Rodrigo et al., 2015; Comité de Ministros, 2006; Valdivia, 2010). Éstos son:

1. **Afecto:** establecimiento de vínculos afectivos paterno-filiales saludables. Funciona como barrera de protección y de generación de sentimientos positivos (aceptación, protección y atención a sus necesidades) como amor, calidez y confianza.
2. **Estructuración:** consolidación de un entorno estructurado y orientado, alcanzado mediante el empleo de vías normativas (normas, límites) o la organización de hábitos rutinarios predecibles y firmes.
3. **Estimulación y apoyo:** conocimiento de las características y habilidades del menor que incremente la motivación, en aras de promocionar el desarrollo y guiar el aprendizaje formal e informal.
4. **Reconocimiento:** escuchar, comprender, valorar y tener en consideración las ideas, opiniones y puntos de vista del menor.
5. **Potenciación:** capacitar al niño o niña como agente activo influyente en los procesos de toma de decisiones. Refuerza, a su vez, el sentido de competencia y control personal del menor.



6. Educación sin violencia: evitar cualquier forma de castigo físico o psicológico que vulnere algún derecho del niño (respetar su integridad física y dignidad humana). Así, además excluimos la posibilidad de imitación de estos tipos de conductas inapropiadas.

En esta línea, sería necesario definir cuáles son las funciones y competencias que un padre o madre, en el derecho de ejercer una parentalidad óptima y cumpliendo con los principios previamente expuestos, debe ser capaz de desempeñar durante el crecimiento personal, social y educativo de los menores (Martín, Tomas, Cabrera, Miranda y Rodrigo, 2015; Rodrigo, Maíquez y Martín, 2010a; Manzano et al., 2012; Barudy, 2005c; Barudy, 2005d).

En cuanto a los recursos en materia de competencias, podemos resaltar un gran número de capacidades flexibles y adaptativas que sustentan el eje vertebrador de la función vital de ser padres y madres. Éstas, pueden aparecer englobadas por áreas de competencia parental, como son el área educativa, de agencia parental, de autonomía personal y búsqueda de apoyo social, y de desarrollo personal (Martín et al., 2015; Rodrigo, Maíquez y Martín, 2010a). Todas las competencias están orientadas a un fin conjunto: satisfacer y cubrir las necesidades básicas infantiles. De este modo, dichas competencias adquieren un carácter adaptativo en función del tipo de demanda al que deban atender, ya sean necesidades fisiológicas, afectivas, cognitivas, educativas o sociales, desempeñando diversas funciones (educativa, socializadora, nutriente...) (Barudy, 2005c; Barudy, 2005d). Así, padres y madres serán los responsables directos del seguimiento y estimulación personal y educativa del menor, ayudándolo a desarrollarse personalmente como un ser autónomo (Martín et al., 2015; Rodrigo, Maíquez y Martín, 2010a; Manzano et al., 2012).

En este contexto de parentalidad positiva, entra en juego el término de resiliencia, definido como la habilidad para preservar un proceso de crecimiento y desarrollo sano incluso cuando éste se encuentra sujeto a condiciones adversas (Martín et al., 2015; Barudy, 2005b). En familias en situaciones complejas, donde los hijos e hijas presentan dificultades educativas, los tutores deben enfrentarse a dichas adversidades de manera resiliente, ayudando así a mantener el equilibrio emocional de los menores (Barudy, 2005b).

### **3.2.2 *Proceso de apoyo parental: Modalidades de apoyo parental***

El apoyo parental positivo es un proceso complejo iniciado con la identificación y priorización de las necesidades a trabajar con la familia en cuestión para, a continuación, establecer una relación de ayuda que permita poner en marcha la actuación del plan de apoyo (Maíquez, Rodrigo y Byrne, 2015). La finalidad principal del plan de apoyo es instigar al cambio a través de estrategias evolutivo-educativas y comunitarias. Éstas se encuentran definidas por una meta compartida: lograr y asegurar la capacitación e implicación parental en la educación, así como alcanzar la integración formal e informal de la familia en el contexto. Ya sea mediante el empleo de las habilidades parentales (estrategias evolutivo-educativas) o por el aprovechamiento de los recursos comunitarios (estrategias comunitarias), ambas poseen como fundamento de actuación la consecución del máximo desarrollo social y personal de las familias (Maíquez, Rodrigo y Byrne, 2015).

Para poder llevar a la práctica un proceso de apoyo parental, los profesionales educativos parten de tres tipos de herramientas de atención a las familias: la visita domiciliaria, la atención grupal y la intervención comunitaria. Pueden ser definidas por su propósito de potenciación de las conductas parentales relacionadas con la salud, el cuidado, la educación de los hijos e hijas, y la optimización de las relaciones internas entre los miembros familiares. Asimismo, están focalizadas en los procesos de cambio cognitivos, afectivos y comportamentales por parte de los tutores parentales e implica una participación grupal y, en ocasiones, individual, de estos sujetos para alcanzar el máximo rendimiento de dicha modalidad. Sin embargo, la intervención comunitaria se caracteriza por su aspecto más social, pues pretende promover la capacitación de las personas de la comunidad en las que se encuentran inmersas las familias (Maíquez, Rodrigo y Byrne, 2015). Todas ellas, con sus aspectos positivos y puntos fuertes (ver tabla 1) pueden ser aplicadas a un gran abanico de usuarios siempre y cuando se lleve a cabo una previa adaptación en función de las necesidades de asistencia requeridas por las familias. Lo más enriquecedor para estos procesos se encuentra en el saber combinar las estrategias según las modalidades de apoyo (Maíquez, Rodrigo y Byrne, 2015).

	<b>VISITA DOMICILIARIA</b>	<b>ATENCIÓN GRUPAL</b>	<b>ATENCIÓN COMUNITARIA</b>
<b>ASPECTOS POSITIVOS</b>	Adaptabilidad a las necesidades concretas de cada familia	Responsabilidad compartida y distribución de roles	Experiencias, necesidades y objetivos grupales compartidos
	Contexto íntimo apacible para las familias	Fomenta el respeto y la aceptación hacia la diversidad	Potencia el desarrollo familiar
	Empleo sistemático del modelaje, acompañamiento y apoyo social	Mejora la autonomía familiar y las relaciones sociales	Optimiza los apoyos formales e informales de la familia en la comunidad
	Apoyo psicológico individualizado	Foco de apoyos compartidos	Mejora la cohesión social

*Tabla 1. Puntos fuertes de las tres modalidades de apoyo parental adaptado de Maíquez, Rodrigo y Byrne, 2015*

### ***3.3 Programas de parentalidad positiva eficaces***

Antes de comenzar a desarrollar la base teórica y metodológica de los programas de parentalidad positiva eficaces, haremos una breve introducción sobre la formación que un profesional educativo debiera tener para trabajar en contextos familiares particulares.

Clara queda la idea de que estos profesionales se enfrentan diariamente a situaciones complejas que abarcan múltiples facetas. Para poder solventarlas, deben establecer relaciones de ayuda con los usuarios, de manera que se creen vínculos consustanciales que sirvan de apoyo evolutivo-educativo, comunitario, terapéutico y rehabilitador (Maíquez, Rodrigo y Byrne, 2015). Sin embargo, existe una carencia formativa en cuanto a las habilidades y contenidos instrumentales y profesionales requeridos para trabajar en tales contextos familiares (Rodrigo, Maíquez y Martín, 2011).

Tal y como los autores Rodrigo, Maíquez y Martín (2011) exponen en su publicación *Buenas prácticas profesionales para el apoyo a la parentalidad positiva*, las habilidades imprescindibles en la formación educativa de estos profesionales son las siguientes:

1. Establecer y conservar relaciones positivas sanas con las familias
2. Estimular y potenciar las capacidades de los padres y madres en la educación de sus hijos e hijas
3. Reflexionar sobre las prácticas parentales desempeñadas por los usuarios y actualizar sus conocimientos en estas áreas
4. Proporcionar los servicios necesarios a las familias, adecuándolo a sus necesidades específicas
5. Construir un ambiente de cohesión, inclusión y seguridad para la familia
6. Estructurar y desarrollar servicios de apoyo personificados e innovadores
7. Contribuir a la creación de políticas y estrategias de actuación que faciliten la labor de apoyo orientada a las familias
8. Asegurar el buen funcionamiento de los servicios de apoyo empleados en los núcleos familiares

Una vez expuestas las claves competenciales que sustentan el buen desempeño de los programas sobre parentalidad positiva, procederemos a analizar algunos de los más destacados en el panorama nacional e internacional.

En primer lugar, se expone la metodología experiencial como vía más eficaz para trabajar con las familias (Rodrigo, Maíquez y Martín, 2010a; Torío, Peña y García-Pérez, 2015). Se entiende por modelo experiencial aquel sustentado en la reflexión y el análisis personal realizado por los padres y madres sobre sus experiencias íntimas en la vida familiar, de manera que formen agentes activos autosuficientes como protagonistas en el rol educador que desempeñan. Se propician espacios donde madres y padres deban compartir e intercambiar el potencial de recursos y destrezas que disponen cada uno, mostrándose como fuente principal de enriquecimiento personal (Torío, Peña y García-Pérez, 2015). De este modo, se consigue un cambio en las maneras de actuar y proceder de los tutores, es decir, favoreciendo el control comportamental y situacional de sus vidas, siempre y cuando se instauren cambios acordes con el proyecto de vida que vayan forjando (Rodrigo, Maíquez y Martín, 2010a).

Como ejemplo de esta línea metodológica, expondremos el programa *Educación en familia*, una adaptación del programa *Apoyo personal y familiar* (Rodrigo, Maíquez, Martín y Byrne, 2008). Este programa está orientado a contextos familiares difíciles (como núcleos familiares con hijos/as con NEAE), caracterizados por una inadecuada actuación parental que afecta en el desarrollo personal y social de los menores, otorgándole a estos padres y madres las herramientas psicoeducativas necesarias para desempeñar un rol parental positivo. La base de esta intervención es inferir indirectamente sobre tres elementos: las teorías implícitas de los padres y madres que refuerzan sus actitudes educadoras diarias, sus prácticas educativas y la agencia parental, de manera que se consigan cambios en las creencias, conductas y actitudes sobre su propio rol a través del análisis y reflexión personal de episodios reales de la vida cotidiana de los mismos (Rodrigo, Maíquez, Martín y Byrne, 2008).

Su implementación consta de dos fases. En primer lugar, una fase impersonal donde los participantes deben analizar y reflexionar superficialmente sobre lo ocurrido en unas situaciones cotidianas ficticias. El objetivo de esta primera parte es lograr que se concienzien de la gran pluralidad de maneras de entender y actuar que existen ante una misma situación. Por su parte, la segunda fase adopta un carácter personal. En ella, los padres y madres deben ocupar una posición activa y expresar las formas de actuar

que tienen, así como los sentimientos que les suscitan. La finalidad es que los tutores tomen conciencia de esas prácticas educativas que llevan a cabo. Es en esta fase donde se realiza un análisis profundo sobre las consecuencias que sus actos tienen con el desarrollo educativo y personal de los hijos e hijas. Así, se consigue que los familiares se percaten por sí mismos de la necesidad de cambio, de manera que se instauren mejoras sustanciales basadas en la firme creencia de la necesidad de ello. Finalmente, como muestra de este cambio, los participantes verbalizan un compromiso personal en relación a las mejoras que pretenden instaurar en su rol parental (Rodrigo, Maíquez, Martín y Byrne, 2008).

En el contexto internacional, una de las propuestas de gran repercusión social en los últimos veinte años es el programa *Triple P- Positive Parenting Program*, desarrollado por la Universidad de Queensland en Brisbane (Australia). Su campo de actuación son las familias en situación de riesgo o multiproblemáticas, o familias con hijos e hijas con necesidades psicoeducativas por ejemplo, por lo que está centrado en la prevención de problemas familiares y la promoción de buenas conductas (Loizaga, 2011). A través del programa, no se les enseña a los padres y madres a ejercer su labor parental favorablemente, sino que se les otorgan las herramientas y claves básicas para que las adapten a sus condiciones personales y educativas específicas (Sanders, 2008; Sanders, Markie-Dadds & Turnet, 2001). Así, se obtienen resultados positivos en el bienestar personal de los participantes, en las habilidades parentales y se reducen los problemas conductuales. El programa provee al usuario de cinco niveles de intervención adaptados a la problemática de la situación:

- Nivel 1 (*Universal Triple P*): diseñado para un rango universal de padres y madres interesados en fomentar el desarrollo de sus hijos.
- Nivel 2 (*Selected Triple P, Selected Teen Triple P*): orientado a aquellos padres con preocupaciones comportamentales o evolutivas específicas sobre los menores.
- Nivel 3 (*Primary Care Triple P, Primary Care Teen Triple P*): enfocado a familias cuyos hijos o hijas poseen algún tipo de dificultad evolutiva o comportamental específica para la cual es precisa unas competencias o habilidades a aprender. Éste sería el caso detectado en la muestra estudiada, planteada en los siguientes apartados, y sujeta a intervención con el programa diseñado.

- Nivel 4 (*Standard Triple P, Group Triple P, Group Teen Triple P, Self-Directed Triple P, Stepping Stones Triple P*): empleado para casos cuyos padres requieren un aprendizaje de habilidades más severo al tratarse de menores con graves problemas de comportamiento. En el caso de *Stepping Stones Triple P*, el programa es empleado para familias con niños en edad preescolar que presenten alguna discapacidad para poder prevenir posibles conflictos emocionales o comportamentales.
- Nivel 5 (*Enhanced Triple P, Pathways Triple P*): orientado a familias caracterizadas como disfuncionales con problemas comportamentales concurrentes. En el caso de *Pathways Triple P*, el programa está enfocado a padres y madres con problemas al controlar su carácter y su fuerza, donde los hijos puedan estar en peligro de abusos.

El programa en cuestión se encuentra adaptado en más de 25 países y ha sido traducido a 19 idiomas, por lo que podría tratarse de uno de los elementos más eficaces a emplear en el ámbito de la parentalidad positiva (Sanders, 2008; Sanders, Markie-Dadds & Turnet, 2001).

## **4. Metodología**

Para alcanzar los objetivos planteados con el presente estudio, se han llevado a cabo dos grandes procesos metodológicos.

En primer lugar, se realizó una revisión sistemática de información no sólo relativa al fenómeno educativo sujeto de estudio, la parentalidad positiva en familias cuyos menores tienen dificultades en el aprendizaje, sino que también se profundizó en el conocimiento práctico de los principales programas de parentalidad positiva eficaces que se desarrollan tanto a nivel nacional como internacional y en la conceptualización de dichas necesidades educativas presentadas en los menores. Así, pretendemos reforzar el bagaje de conocimientos que sustentarán el posterior diseño y esbozo del programa de intervención creado.

En segundo lugar, se procedió a confeccionar el modelo de programa de intervención sobre parentalidad positiva adaptado al contexto específico de actuación previamente citado. Para ello, hemos realizado una investigación cualitativa con el objetivo de comprender las necesidades reales presentadas en una muestra de padres y madres cuyos hijos e hijas presentan necesidades educativas. Para ello, se ha analizado una doble perspectiva: por un lado, las perspectivas internas de las familias sobre dichas necesidades; y, por otro, la perspectiva experta facilitada por la muestra de profesionales encargada de atender a dichos hijos e hijas. Este proceso lleva implícito un trabajo previo de recogida y análisis de información para poder justificar el contenido del programa y adaptarlo, así, a las necesidades reales detectadas.

### ***4.1 Población y muestra de estudio***

La muestra está compuesta por seis padres y madres usuarios de un gabinete psicopedagógico, en concreto en el que se ha cumplimentado el periodo de prácticas (Centro de Formación y Orientación Psicopedagógica *Educadoss* de Sevilla- Andalucía, España), junto con tres profesionales del centro en cuestión que trabajan día a día con las dificultades de análisis. Los menores, hijos e hijas de los usuarios de la muestra y con los que trabajan personalmente las profesionales de la misma, se encuentran dentro de un rango de edad fijo (5-10 años). Además, las necesidades educativas de apoyo escolar que abarcan son principalmente atencionales, comportamentales o dificultades en el desarrollo y adquisición del lenguaje.



#### ***4.2 Técnica de recogida de información***

La técnica de recogida de información empleada ha sido una entrevista estructurada, de elaboración propia, realizada personalmente o por vía telefónica (ver anexo 1). Las entrevistas realizadas a los profesionales han sido grabadas y transcritas, mientras que la información recabada con los familiares ha sido producto de una toma de notas paralela al proceso de realización (ver anexo 2). El instrumento ha sido elaborado con la finalidad de determinar las principales dificultades u obstáculos (variables independientes) que interferían sobre el ejercicio normativo de la parentalidad positiva (variable dependiente). A través de las preguntas, se recaba información sobre los principales obstáculos que dificultan la labor parental desde la perspectiva profesional externa y familiar interna.

Partiendo del análisis de las necesidades detectadas por parte de las propias familias y de las profesionales que atienden el apoyo educativo de sus hijas e hijos, pretendemos generar un programa de intervención real para fomentar la parentalidad positiva, que permita a los profesionales educativos llevarlo a cabo adaptando sus necesidades a los requerimientos de la intervención. Todo ello, en aras de maximizar el potencial que dicho instrumento puede ofrecer a las familias beneficiarias del mismo.

Las preguntas de cada una de las dos modalidades de entrevista, a padres y madres o a profesionales del centro, aparecen recogidas en el anexo 1. Así, los resultados obtenidos con las entrevistas han sido analizados mediante un sistema de categorización múltiple, de manera que se han agrupado las modalidades de respuesta con el objetivo de facilitar su interpretación. Las categorías diseñadas, han sido organizadas según el sector entrevistado, de manera que se pueda corroborar si existe congruencia entre lo demandado por el sector familiar y las demandas que afirman tener el sector profesional. Las categorías son definidas a continuación:

- Respuestas extraídas de padres y madres:

##### Categoría 1: Ámbitos de ayuda

En la primera categoría, se recogen las declaraciones de los padres y madres sobre las cuatro primeras cuestiones a cerca de los principales ámbitos que se han visto afectados por la situación que les acontece, siendo éstos ejemplificados y ordenados según su relevancia. Además, podremos conocer el motivo de la búsqueda de apoyo

realizado. Con este análisis, llegaremos a concienciarnos sobre las contrariedades por las que deben pasar la muestra objeto de estudio en un contexto similar.

Éstas preguntas son:

*Si pudiese elegir, ¿en qué ámbito demandaría una ayuda extra en su trato con sus hijos? (conductual, emocional, comunicación...);*

*¿Considera algún ámbito más importante o relevante que otros?;*

*Enumere 3 situaciones de su vida diaria en las que aceptaría un consejo o pauta para facilitarle o ayudarle en su relación con sus hijos;*

*¿Acudió al centro por decisión propia o por prescripción de alguna otra persona (orientador del centro escolar, especialista educativo...)?*

### Categoría 2: Resolución de conflictos

En esta categoría, encontramos dos subcategorías: obstáculos (pregunta 5- *¿En qué momentos de su día a día encuentra mayores obstáculos a la hora de convivir y educar a sus hijos? ¿Qué obstáculos son?;*) y acciones de resolución (preguntas 6 y 7- *¿Qué actuaciones lleva a cabo para superarlo? y ¿En alguno de esos momentos ha considerado que, si hubiese recibido unas pautas o claves sobre cómo actuar desde el rol de padres y madres, le hubiese sido más sencillo desenvolverse en la situación?;*).

Se describen y analizan los obstáculos específicos que impiden un desarrollo parental positivo, así como las técnicas empleadas para la resolución de esos conflictos en situaciones puntuales. A través de ello, adquiriremos una perspectiva más cercana y realista comprendiendo no sólo la gravedad del asunto, sino también la importancia del apoyo en esos contextos.

- Respuestas extraídas de profesionales:

### Categoría 1: Relaciones paterno-filiales

En esta categoría, se englobarían todas aquellas respuestas de las cuestiones 4, 5 y 6, relacionadas con la calidad y el tipo de relación padre/madre-hijo, incluyendo los aspectos más delicados y sentimientos menos favorables relacionados con su labor parental. Las preguntas son las siguientes:

*En estos casos, ¿son realmente conscientes los padres o madres de esas carencias o necesidades que precisan en cuanto a su rol como tutor y educador del hijo? ¿o es “más fácil” para los familiares excusarse en aquellos aspectos más visibles y detectables de sus hijos, como la dificultad concreta que tengan?*

*De este modo, ¿existen algunos aspectos, relacionados con su labor como padres y madres, en los que los familiares se sientan reticentes a recibir ayuda?*

*¿Cómo suelen ser las relaciones paterno-filiales de los demandantes?*

Así, llegaremos a profundizar sobre las características básicas que conforman el contexto sobre el que trabajaremos.

### Categoría 2: Necesidades detectadas

En ella, se agrupa todo lo relativo a las demandas detectadas, implícita o explícitamente, por los profesionales del centro: naturaleza, obstáculos principales, ámbito afectado e importancia del mismo. De este modo, obtendremos una visión más profesionalizada sobre cuál es el panorama actual que golpea la realidad de estas familias. Dentro de esta categoría, se definen tres subcategorías donde quedan registradas el resto de las preguntas. Éstas son:

- Demandas explícitas e implícitas: preguntas 1, 2 y 8 (*En un centro de tales características recibirán una gran cantidad de demandas muy diversas pero, ¿cuáles son las principales demandas EXPLÍCITAS que recibe el centro por parte de los familiares?; Y, ¿cuáles son las principales demandas IMPLÍCITAS que se detectan?; ¿Cuáles son las principales dificultades que, observadas o demandadas, encuentra en las relaciones paterno-filiales de las familias que acuden al centro?)*
- Ejercicio de la parentalidad como obstáculo: preguntas 3 y 7 (*Independientemente del diagnóstico más clínico que puedan presentar los hijos, ¿existen casos en los que el problema también se encuentre en las actuaciones de los padres y madres?; ¿Existen demandas por parte de las familias focalizadas sólo en necesidades concretas orientadas a la relación de los padres y madres con sus hijos?)*

- Ámbitos afectados: preguntas 9 y 10 (*De este modo, ¿en qué ámbito diría que pueden quedar englobadas (conductual, emocional...)?; ¿Cuáles considera que tienen mayor importancia y, por tanto, mayor necesidad de actuación para poder alcanzar un desarrollo parental positivo?*)

## 5. Análisis de los resultados

A continuación, se expone un análisis exhaustivo sobre las respuestas obtenidas tras aplicar el instrumento de recogida de información. Las respuestas a cada entrevista pueden ser revisadas acudiendo al anexo 2.

### 5.1 Resultados padres-madres

#### 5.1.1 Categoría 1: Ámbitos de ayuda

Tras el análisis de las primeras tres preguntas de la entrevista (*Si pudiese elegir, ¿en qué ámbito demandaría una ayuda extra en su trato con sus hijos? (conductual, emocional, comunicación...); ¿Considera algún ámbito más importante o relevante que otros?; Enumere 3 situaciones de su vida diaria en las que aceptaría un consejo o pauta para facilitarle o ayudarle en su relación con sus hijos*), se llega al consenso que son los ámbitos emocional y conductual, por igual, los más citados como necesidad de apoyo. Si bien existe una concepción grupal de la necesidad de establecer un equilibrio entre todos los ámbitos (para que la persona se beneficie de un desarrollo positivo y sano), aquellos padres y madres que destacan el factor emocional, así como aquellos que resaltan el conductual, reiteran que es imprescindible que el ámbito que defienden sea favorablemente desarrollado para que encuentre concordancia con el resto de factores.

En respuesta a la pregunta *¿Acudió al centro por decisión propia o por prescripción de alguna otra persona (orientador del centro escolar, especialista educativo...)?*, existen disparidad en las declaraciones. La más comunes por *recomendación del tutor académico* del menor, al observar algunas discrepancias en el comportamiento de éste con respecto al resto de alumnos. Sin embargo, *voluntad propia* y *recomendación familiar* son también razones que justifican el acceso a la ayuda prestada. Incluso hay un usuario que se ha podido beneficiar por la facilidad de contar con estas prestaciones en el mismo puesto de trabajo.

#### 5.1.2 Categoría 2: Resolución de conflictos

Dentro de esta categoría, podemos encontrar dos subcategorías que la especifican y que aparecen discutidas a continuación.

### **5.1.2.1 Obstáculos**

Describiendo las respuestas obtenidas en la pregunta *¿En qué momentos de su día a día encuentra mayores obstáculos a la hora de convivir y educar a sus hijos? ¿Qué obstáculos son?*, encontramos que la mayor parte de las dificultades a las que se enfrentan son conductuales y emocionales.

Por un lado, los aspectos comportamentales más destacados van desde rabietas o discusiones entre hermanos hasta problemas para aprender a aceptar la negación. Del mismo modo, las dificultades emocionales atienden sobre todo a la carencia formativa personal y psicológica de la que disponen los tutores para la educación de sus hijos. En este contexto, destacaríamos la concepción común de la falta de herramientas que disponen para actuar ante dichas dificultades.

Sin embargo, existe una minoría que afirma hacer frente a problemas en el ámbito educativo, pues no son capaces de implicarse al nivel que sus hijos e hijas necesitan en este ámbito, dado que compaginan hogar y trabajo. Ya sea en términos de realización de deberes, ayuda al estudio o el fomento de la lectoescritura, estos padres y madres afirman no disponer del tiempo necesario para realizar esas acciones a la vez que enfrentan su carga laboral.

### **5.1.2.2 Actuaciones de resolución**

En cuanto al patrón de actuación que adoptan los padres y madres para solventar estos conflictos, no existe una guía única y universal. Habiendo preguntado anteriormente por estos conflictos, se planteó la siguiente cuestión: *¿Qué actuaciones lleva a cabo para superarlos?*, han sido diversas las respuestas.

Por un lado, hay tutores que optan por acudir al *sentido común* a la hora de actuar; otros prefieren normalizar la situación y animar a los menores a luchar por unos objetivos compartidos; o ignorar la situación para esperar que desaparezca el problema. Tanto en estos últimos casos como aquellos que siguen unas pautas establecidas por profesionales, los educadores tienden a desesperarse y acaban cediendo según los intereses del niño. Sin embargo, hay otros padres y madres que emplean la tranquilidad para poder calmar la situación y lograr encontrar una solución conjuntamente.

Por último, existe consenso en las respuestas en torno a la siguiente pregunta *¿En alguno de esos momentos ha considerado que, si hubiese recibido unas pautas o*

*claves sobre cómo actuar desde el rol de padres y madres, le hubiese sido más sencillo desenvolverse en la situación?* Los entrevistados reconocieron que, en ese supuesto, hubiese sido un factor determinante y favorecedor en sus actuaciones.

## **5.2 Resultados profesionales**

### **5.2.1 Categoría 1: Relaciones paterno-filiales**

Dentro de esta categoría, se examinan los datos obtenidos sobre el tipo de relación que caracteriza el vínculo paterno con sus descendientes en dichas situaciones de dificultad.

Según la consideración de las profesionales ante la pregunta *¿Cómo suelen ser las relaciones paterno-filiales de los demandantes?*, las entrevistadas respondieron que estas relaciones suelen ser positivas y muy diversas en función de la situación específica que defina a las familias.

Asimismo, se han obtenido resultados semejantes ante la cuestión *De este modo, ¿existen algunos aspectos, relacionados con su labor como padres y madres, en los que los familiares se sientan reticentes a recibir ayuda?* Afirman que normalmente las familias no suelen mostrar reticencia a recibir apoyo o ayuda en el ámbito conductual o en cuestiones de logopedia que presente su hijo o hija. Sin embargo, también comentan que suele generar un rechazo al cambio al trabajar en ciertos temas delicados dentro del sector comportamental (como la modificación de los hábitos o costumbres educativas existentes en el hogar). La incertidumbre sobre cómo enfrentarse a esos cambios o cómo afectarán al clima familiar suele resultar motivo de crítica. Una intervención de tal calibre implica una modificación de las estructuras y metodologías familiares más internas pues, tal y como una de las entrevistadas afirma *“cuando haces una intervención a nivel familiar estás un poco invadiendo su intimidad”* (ver anexo 2). De cualquier modo, destacan la rapidez con la que tiende las familias a mostrarse muy activas y partícipes del proceso.

Del mismo modo, en respuesta a la pregunta: *En estos casos, ¿son realmente conscientes los padres o madres de esas carencias o necesidades que precisan en cuanto a su rol como tutor y educador del hijo? ¿o es “más fácil” para los familiares excusarse en aquellos aspectos más visibles y detectables de sus hijos, como la*

*dificultad concreta que tengan?*, se obtuvo que la relación familiar se basa en la sobreprotección con los hijos e hijas. En relación a ello, las profesionales afirman que padres y madres tienden a excusar la dificultad de los menores culpabilizándose a ellos mismos. Por tanto, las familias adoptan una actitud crítica intrapersonal para demostrar que la raíz del problema o dificultad se encuentra en ellos mismos como consecuencia del rechazo que les genera esa situación difícil que envuelve su núcleo familiar. Según las entrevistadas, son muy escasas las ocasiones en las que los responsables de los menores tienden a eludir su responsabilidad y focalizarla en la labor profesional.

### ***5.2.2 Categoría 2: Necesidades detectadas***

Dentro de esta categoría, se registran dos subcategorías que permitirán un análisis más específico sobre las necesidades detectadas por los sujetos de la muestra objeto de estudio:

#### ***5.2.2.1 Demandas explícitas e implícitas***

Haciendo un recorrido de las principales demandas, implícitas y explícitas de las madres y padres respecto a su labor parental, que han sido detectadas por las profesionales en su rutina laboral, podemos afirmar que se dividen en dos grupos. Para conocer el origen de dividir las demandas, se presentan a continuación las preguntas empleadas durante la entrevista:

*En un centro de tales características recibirán una gran cantidad de demandas muy diversas pero, ¿cuáles son las principales demandas EXPLÍCITAS que recibe el centro por parte de los familiares?*

*Y, ¿cuáles son las principales demandas IMPLÍCITAS que se detectan?*

*¿Cuáles son las principales dificultades que, observadas o demandadas, encuentra en las relaciones paterno-filiales de las familias que acuden al centro?*

Por un lado, las demandas provenientes de los niños y niñas, son dificultades de aprendizaje, problemas conductuales, atencionales y de concentración. Por otro lado, las dificultades detectadas en los padres y madres suelen ser diferentes. Las entrevistadas encuentran que el principal problema es el no saber gestionar la situación, es decir, se trata de dificultades a la hora de mantener el control en situaciones que obstaculizan el



buen ejercicio parental, el cual implicaría una mejora consistente frente a la dificultad. Sin embargo, un ejercicio erróneo empeoraría el problema.

En torno a esto, diremos que muchos familiares no cuentan con las habilidades y competencias necesarias para enfrentarse a tales situaciones. Este hecho deriva en la incapacidad de los padres y madres para otorgar autonomía a los menores, o para controlar ciertas actitudes (rabietas, llantos, enfados...). Así, todas las profesionales llegan a la conclusión de la importancia que se le debe otorgar a la formación parental en aras de ayudar a sus hijos e hijas a superar los obstáculos planteados anteriormente. La labor parental en estos contextos es imprescindible e irremplazable, pues deben asumir cargos y responsabilidades que solo pueden enfocarse desde su rol parental.

#### ***5.2.2.2 Ejercicio de la parentalidad como obstáculo***

En esta subcategoría existen discrepancias en las respuestas obtenidas, si bien todas mantienen una relación directa, ante las preguntas 3 (*Independientemente del diagnóstico más clínico que puedan presentar los hijos, ¿existen casos en los que el problema también se encuentre en las actuaciones de los padres y madres?*) y 7 (*¿Existen demandas por parte de las familias focalizadas sólo en necesidades concretas orientadas a la relación de los padres y madres con sus hijos?*).

Uno de los entrevistados sustenta la labor parental como origen de la dificultad en aspectos conductuales (como rabietas, llantos...), pero no en ámbitos de logopedia ya que tan sólo podría intervenir un factor hereditario a lo sumo. Por otro lado, los otros dos usuarios comentan que la actuación parental siempre repercute en sus hijos e hijas, ya sea como agravante o como facilitador, pues la relación padre/madre-hijo/a influye directamente en el control o modificación de conductas de los menores. Los entrevistados también plantean que, en ocasiones, el problema radica en el rol desempeñado por las familias, normalmente por la falta de herramientas o conocimientos sobre la gestión de las dificultades. En su opinión, una actuación parental inadecuada puede generar un empeoramiento del proceso de mejora del menor, por lo que directa e indirectamente tiene gran influencia. Es aquí donde afirman la importancia de las sesiones de orientación parental, pues facilitan una guía sobre cómo actuar y sobrellevar esas circunstancias.

### 5.2.2.3 Ámbitos afectados

Ante las preguntas planteadas: *De este modo, ¿en qué ámbito diría que pueden quedar englobadas (conductual, emocional...)? y ¿Cuáles considera que tienen mayor importancia y, por tanto, mayor necesidad de actuación para poder alcanzar un desarrollo parental positivo?*, la totalidad de las encuestadas han afirmado que, en las situaciones familiares, los ámbitos más afectados son el comportamental o conductual, y el emocional. Ambos se complementan y retroalimentan mutuamente pues, como sugieren los profesionales, es necesario que emocionalmente un padre o una madre se encuentre a gusto y con una predisposición positiva para que, después, pueda transmitir esas sensaciones a sus hijos e hijas y pueda hacer frente a la situación familiar. Del mismo modo, si queremos cambiar una conducta, el mejor mecanismo según las entrevistadas es reaccionar empáticamente para entender las emociones del menor. *¿Cómo se encuentra el niño emocionalmente? o ¿qué sentimientos tiene la niña cuando actúa de esa forma?*, son preguntas que podrían plantearse para trabajar en estas situaciones. Sin embargo, confirman que son muchos los ámbitos implicados pues la problemática familiar acaba repercutiendo en aspectos laborales, personales o incluso educativos.

En conclusión, tras haber analizado los datos extraídos en ambos grupos de la muestra (padres y madres-profesionales), se puede detectar que existe cierta concordancia entre lo que los familiares demandan y lo que los profesionales detectan. Si bien generalmente el origen de la ayuda se concentra en áreas específicas conductuales o emocionales, tanto del menor como de los padres y madres, se observa una demanda interna en relación a herramientas parentales de resolución de conflictos. Los padres y madres entrevistados requieren de una ayuda extra en el desarrollo de su rol parental que implica una mejora de las competencias y habilidades fomentando el cambio desde ellos mismos. Se requiere trabajar con los padres y madres a largo plazo para que, promoviendo su proactividad ante el cambio, sean capaces de transmitir conductual y emocionalmente mejoras en su desempeño como agentes educadores.

## 6. Programa de intervención

Se ha diseñado un programa de intervención para fomentar la parentalidad positiva con el objetivo de mejorar las prácticas educativas de madres y padres. Así, se pretende asegurar su viabilidad, es decir, con un carácter adaptativo a la realidad que permita su puesta en marcha. Éste, cuenta con un total de ocho sesiones grupales, expuestas a continuación de manera visual (ver tablas 3-6). Cada una de ellas está compuesta por su título correspondiente, los objetivos que se pretenden alcanzar con cada sesión, la metodología que se emplea, los recursos necesarios para su desarrollo, la temporalización individualizada, así como las actividades que las componen. Sin embargo, previo al desarrollo de las sesiones, expondremos un calendario donde se refleja la franja horaria y temporal en la que tendrán lugar las mismas (ver tabla 2).

<b>JUNIO 2017</b>	<b>LUNES</b>	<b>MARTES</b>	<b>MIÉRCOLES</b>	<b>JUEVES</b>	<b>VIERNES</b>
<b>SEMANA 1</b> 19:30- 20:30	5	<b>6</b> SESIÓN 1	7	8	9
<b>SEMANA 2</b> 19:30- 20:30	12	<b>13</b> SESIÓN 2	14	15	16
<b>SEMANA 3</b> 19:30- 20:30	19	<b>20</b> SESIÓN 3	21	22	23
<b>SEMANA 4</b> 19:30- 20:30	26	<b>27</b> SESIÓN 4	28	29	30

*Tabla 2. Temporalización de las sesiones*

El horario y días establecidos han sido pautados adaptándonos a las condiciones de disponibilidad y tiempo de las familias, pues normalmente no disponen de recursos temporales para acudir a actividades complementarias como éstas. Corresponden al horario que sus hijos e hijas se encuentran en una sesión de trabajo con una de las profesionales del centro, por lo que así facilitamos la accesibilidad temporal y espacial del programa para los padres y madres. La disposición de una sesión por semana ha sido

conscientemente elaborada para crear un espacio temporal de reflexión donde los padres y madres puedan analizar y practicar los contenidos puestos en marcha en cada sesión.

A continuación, veremos el contenido de las sesiones de elaboración propia. Sin embargo, hemos tomado como referencia y base de sustento algunas nociones clave de las sesiones psicoeducativas parentales para niños y niñas con dificultades educativas concretas mostradas en el libro *Intervención psicoeducativa con familias* (Loizaga, 2009). Todas ellas se encuentran vinculadas a las principales necesidades analizadas con el estudio previo, en aras de dar respuesta y cubrir el vacío formativo que requieren en dichos contextos familiares sobre la parentalidad positiva. La metodología que se seguirá es principalmente experiencial, con todos los matices de ésta (participativa, activa, dinámica, reflexiva...) y expositiva. Generalmente, serán impartidas por un/a pedagogo/a en conexión con un especialista educativo.

### Sesión 1- *Nos conocemos*

#### ❖ **Objetivos**

- Conocer las concepciones iniciales y expectativas parentales
- Crear una conciencia de grupo y unidad que sirva de apoyo para las familias
- Concienciar a los padres y madres sobre las acciones educativas positivas
- Implantar técnicas de relajación como mecanismo de conexión personal y estabilidad emocional

❖ **Metodología:** Expositiva y experiencial.

❖ **Recursos:** Un/a pedagogo/a acompañado de un especialista educativo.

Un aula de usos múltiples amplia, equipada con el mobiliario necesario (mesas y sillas, pizarra con tizas y borrador, proyector, altavoces conectados con toda el aula), esterillas, documentos a trabajar en la sesión (anexo 3), folios y bolígrafos.

❖ **Temporalización:** Semana 1

❖ **Actividades:** Para comenzar la primera parte del programa, se iniciará con una presentación *PowerPoint*, donde se expondrán los principales objetivos del programa y de la sesión, así como la metodología y secuenciación de la misma (10 minutos). A continuación, se procederá a realizar tres actividades.

A modo de introducción, la primera de ellas consiste en la lectura de un

poema expuesto en la pizarra por las organizadoras (ver anexo 3). Deberán realizar una lectura comprensiva y crítica sobre ella, de manera que el siguiente paso sea responder a las siguientes cuestiones (10 minutos):

- ¿Qué quiero conseguir con este programa?
- ¿Para qué deseo alcanzar esos objetivos?
- ¿Cómo voy a alcanzarlos?

Una vez completado esta parte, se expondrán las diversas opiniones y experiencias al colectivo de manera introductoria, iniciando una presentación personal seguida de las reflexiones obtenidas tras la lectura y las preguntas (15 minutos).

A continuación, se les repartirá un documento con las llamadas *Vitaminas familiares* (ver anexo 3), unas claves que se deben seguir para construir un ambiente familiar armonioso y conseguir una educación parental positiva. Se leerán en conjunto, analizando cada una de ellas y debatiendo sobre las concepciones que ofrece (15 minutos).

Finalmente, se repartirán unos documentos con técnicas y ejercicios de relajación que deberán poner en práctica durante los últimos 10 minutos de sesión (ver anexo 3). Se despejará el aula, retirando las mesas y sillas a un lado para disponer de un espacio libre de obstáculos. Los padres y madres se tumbarán sobre las esterillas y, con un fondo de música relajante, se realizarán los ejercicios seleccionados.

Tabla 3. Sesión 1

## SESIÓN 2- *Aprendemos a expresar y entender las emociones*

### ❖ **Objetivos**

- Fomentar las habilidades comunicativas en la expresión de sentimientos de los padres y madres (comunicación verbal, no verbal y paralingüística)
- Trabajar técnicas que favorezcan las relaciones y emociones positivas
- Reforzar la importancia de la comunicación positiva en el rol parental para la construcción de una autoestima saludable en los hijos e hijas
- Adquirir las competencias emocionales activas necesarias para actuar emocionalmente y ayudar a los menores en la expresión de sentimientos

- Crear una conciencia de grupo y unidad que sirva de apoyo para las familias
- Consolidar las técnicas de relajación orientadas a mejorar la situación personal parental

❖ **Metodología:** Expositiva y experiencial.

❖ **Recursos:** Un/a pedagogo/a acompañado de un especialista educativo.

Un aula de usos múltiples amplia, equipada con el mobiliario necesario (mesas y sillas, pizarra con tizas y borrador, proyector, altavoces conectados con toda el aula), esterillas, documentos a trabajar en la sesión (anexo 3), folios y bolígrafos.

❖ **Temporalización:** Semana 2

❖ **Actividades:** Previo a una breve introducción expositiva de la temática a tratar y de la secuenciación de la sesión mediante una presentación *PowerPoint*, se comentarán las percepciones y experiencias personales que cada uno haya vivenciado durante la semana a cerca de lo tratado en la sesión anterior (10 minutos). Deberán exponer tres aspectos positivos tratados en la sesión anterior y otros tres que resulten complejos a la hora de poner en práctica. A continuación, se realizarán tres actividades.

La primera de ellas, consiste en una actividad grupal (2-3 personas) en la que se deberán buscar y seleccionar estrategias comunicativas para resolver unos casos prácticos. Se les hará entrega de un documento con técnicas comunicativas eficaces en el trato con los hijos e hijas con necesidades educativas, y otro con situaciones específicas donde se evidencia cómo el enfoque comunicativo que utilicen puede afectar a la concepción que el menor tenga del mensaje emitido (10 minutos) (ver anexo 3). Para finalizar la actividad, se expondrán las opiniones y recursos planteados por cada grupo de manera colectiva (5 minutos).

La segunda actividad, tiene un carácter reflexivo e individual. Cada persona recibirá un documento escrito con diferentes formas de diálogo (informativo, interactivo y de *insight*) (ver anexo 3). Deberán analizar cada una de ellas y reflexionar sobre las siguientes cuestiones (15 minutos):

- Cómo afectan cada una de ellas anímica y psicológicamente a la autoestima de los menores
- En qué situaciones se tiende a emplear un tipo u otro de diálogo

- Cómo se sienten antes, durante y después de utilizar cada una de las formas  
Como modo de concluir la actividad, se realizará un debate conjunto sobre las experiencias personales extraídas tras realizar la reflexión individual (10 minutos).

Finalmente, los últimos 10 minutos de sesión se destinarán a poner en práctica las técnicas de relajación impartidas en la primera parte del programa. Se despejará el aula, retirando las mesas y sillas a un lado para disponer de un espacio libre de obstáculos. Los padres y madres se tumbarán sobre las esterillas y, con un fondo de música relajante, se realizarán los ejercicios seleccionados.

*Tabla 4. Sesión 2*

### SESIÓN 3- *Pasamos a la acción (I)*

#### ❖ **Objetivos**

- Mejorar las habilidades parentales en el control y gestión de problemas conductuales
- Entrenar a los padres y madres en métodos de atención de conductas positivas en menores
- Crear una conciencia de grupo y unidad que sirva de apoyo para las familias
- Consolidar las técnicas de relajación orientadas a mejorar la situación personal parental

❖ **Metodología:** Expositiva y experiencial.

❖ **Recursos:** Un/a pedagogo/a acompañado de un especialista educativo.

Un aula de usos múltiples amplia, equipada con el mobiliario necesario (mesas y sillas, pizarra con tizas y borrador, proyector, altavoces conectados con toda el aula), esterillas, documentos a trabajar en la sesión (anexo 3), folios y bolígrafos.

❖ **Temporalización:** Semana 3

❖ **Actividades:** Previo a una breve introducción expositiva de la temática a tratar y de la secuenciación de la sesión mediante una presentación *PowerPoint*, se comentarán las percepciones y experiencias personales que

cada uno haya vivenciado durante la semana a cerca de lo tratado en la sesión anterior (10 minutos). Deberán exponer tres aspectos positivos tratados en la sesión anterior y otros tres que resulten complejos a la hora de poner en práctica. Para iniciar, se realizarán tres actividades.

La primera actividad consiste en llevar a cabo una reflexión crítica personal a raíz de la lectura de un documento sobre acciones a llevar a cabo para focalizar la atención en conductas positivas, ignorando las negativas (5 minutos) (ver anexo 3). Se comentará de manera grupal las experiencias personales relacionadas con esa temática para que puedan encontrar métodos resolutivos conjuntamente (10 minutos).

A continuación, se realizará un juego de *role-play*. Por grupos de 3 personas (adaptados al número total de participantes) deberán pensar en una situación problemática breve que hayan vivido personalmente, para después representarla ejerciendo uno de los métodos planteados en la actividad anterior (10 minutos). Una vez organizado, deberán escenificarla frente al grupo para que éstos ejerzan de jueces, valorando la técnica seleccionada y sugiriendo mejoras en la situación (15 minutos).

Finalmente, los últimos 10 minutos de sesión se destinarán a poner en práctica las técnicas de relajación impartidas en la primera parte del programa. Se despejará el aula, retirando las mesas y sillas a un lado para disponer de un espacio libre de obstáculos. Los padres y madres se tumbarán sobre las esterillas y, con un fondo de música relajante, se realizarán los ejercicios seleccionados.

*Tabla 5. Sesión 3*

#### Sesión 4- *Pasamos a la acción (II)*

##### ❖ **Objetivos**

- Mejorar las habilidades parentales en el control y gestión de problemas conductuales
- Describir las principales herramientas prácticas y reales empleadas por los padres y madres, analizando su practicidad y adaptabilidad
- Crear una conciencia de grupo y unidad que sirva de apoyo para las familias



- Consolidar las técnicas de relajación orientadas a mejorar la situación personal parental

❖ **Metodología:** Expositiva y experiencial.

❖ **Recursos:** Un/a pedagogo/a acompañado de un especialista educativo.

Un aula de usos múltiples amplia, equipada con el mobiliario necesario (mesas y sillas, pizarra con tizas y borrador, proyector, altavoces conectados con toda el aula), esterillas, folios y bolígrafos.

❖ **Temporalización:** Semana 4

❖ **Actividades:** Previo a una breve introducción expositiva recordatoria sobre los contenidos tratados en la sesión anterior y describiendo la secuenciación de la sesión mediante una presentación *PowerPoint*, se comentarán las percepciones y experiencias personales que cada uno haya vivenciado durante la semana a cerca de lo tratado en la sesión anterior (10 minutos). Deberán exponer tres aspectos positivos tratados en la sesión anterior y otros tres que resulten complejos a la hora de poner en práctica. A continuación, se realizarán varias actividades.

La primera actividad consiste en una lluvia de ideas colectiva sobre las herramientas más importantes que afirman poseer para gestionar las situaciones comportamentales y emocionales conflictivas (5 minutos). A continuación, deberán seleccionar la que consideren más efectiva y agruparse en función de esta. Cada grupo deberá defender la metodología o herramienta que hayan seleccionado, exponiendo el motivo de su elección y las situaciones en las que les resulta más eficaz. De este modo, entre todos irán analizando las características de cada una de ellas y descubriendo la práctica de las mismas. Podrán ir adaptando y considerando los factores más relativos para cada situación particular. Finalmente, el profesional expondrá cuáles son las técnicas más eficaces y cómo llevar a cabo una correcta utilización de cada una de ellas (20 minutos).

Los siguientes 10 minutos de sesión se destinarán a poner en práctica las técnicas de relajación impartidas en la primera parte del programa. Se despejará el aula, retirando las mesas y sillas a un lado para disponer de un espacio libre de obstáculos. Los padres y madres se tumbarán sobre las esterillas y, con un fondo de música relajante, se realizarán los ejercicios

seleccionados.

Finalmente, se realizará una ronda de preguntas y sugerencias donde cada persona comparta su experiencia personal, concluyendo así con el programa de intervención (10 minutos).

*Tabla 6. Sesión 4*

### ***6.1 Diseño de evaluación de la intervención***

En este apartado, planteamos el diseño de la evaluación de la intervención elaborada previamente. Para comprobar que los sujetos participantes hayan alcanzado los objetivos planteados por sesión, se llevará a cabo un sistema de evaluación triple: evaluación inicial, evaluación continua y evaluación final.

En primer lugar, como mecanismo de evaluación inicial, se recogería un informe psicoeducativo de cada sujeto previo a la puesta en marcha del programa de parentalidad positiva. En él, se recogería la situación parental inicial de los sujetos, de manera que serviría para una futura contrastación con un informe final que determinará el avance parental hacia un rol positivo desarrollado en cada caso.

Para cumplimentar la segunda modalidad, es decir, la evaluación continua se utilizará una de las actividades repetida al inicio de cada sesión. La puesta en común de las experiencias y opiniones personales de los participantes, donde comunican tres aspectos positivos del programa y otros tres sobre los que sería necesario profundizar, es el mecanismo de evaluación continua que el profesional debe utilizar. Éste, será el encargado de realizar anotaciones sobre las perspectivas y comentarios expuestos en cada sesión, así como sobre las conductas observables de los sujetos que faciliten algún tipo de información relevante para la evaluación del programa. Para ello, se dispondrá de 10 minutos en los cuales se debe llevar a cabo dicha puesta en común a nivel global.

Asimismo, al finalizar el programa se llevará a cabo una evaluación final que permita obtener una concepción generalizada sobre las experiencias de satisfacción o necesidades que no hayan quedado cubiertas con el desempeño del programa de intervención. Para la realización de esta evaluación final, se dispondrá de los 10 últimos minutos del programa (última sesión). A través de una puesta en común de las cuestiones sujetas a perfeccionamiento, las sugerencias o propuestas de mejora, así

como las experiencias personales finales se registrarán los datos necesarios para evaluar la eficacia del programa implementado. Sin embargo, esta evaluación final podría verse beneficiada y complementada con la solicitud de un informe psicoeducativo experto de cada participante que analice las condiciones en las que se encuentra cada familia dos meses después de la aplicación del programa. Así, analizando el informe previo al programa con éste, podríamos contrastar el avance y las mejoras que se han instaurado en los núcleos familiares de los participantes del programa. Además, nos permitiría observar las repercusiones que el programa ha tenido en dichos contextos familiares de hijos e hijas con dificultades educativas, y su relevancia como agente facilitador del rol parental positivo de dichos padres y madres.

Si yo estuviera en el tribunal te preguntaría qué tiene de específico este programa para trabajar las NEAE, o dicho de otra forma, en qué se diferencia tu programa (destinado al trabajo con familias cuyas hijas e hijos presentan NEAE), de un programa general de PP. Es importante que lo pienses, y que si puedes, lo plasmes en el trabajo.

## 7. Conclusiones y discusión de resultados

A lo largo de este epígrafe, procederemos a explicitar las conclusiones más generales que hemos extraído tras el análisis de los resultados obtenidos, la revisión bibliográfica realizada y el diseño de intervención elaborado. Asimismo, analizaremos los datos recopilados con la investigación para poder contrastarlos con los datos recopilados tanto en la bibliografía como en las investigaciones realizadas sobre la temática.

El objetivo prioritario de la intervención era elaborar un proyecto de parentalidad positiva focalizado en cubrir las necesidades detectadas en un contexto particular con madres y padres de hijos e hijas con necesidades educativas de apoyo escolar, tras un proceso previo de investigación e indagación sobre las mismas.

Por un lado, se ha obtenido en los resultados que los ámbitos que requieren de una mayor implicación profesional y ayuda externa son el emocional y conductual, sobre todo en lo relativo a la expresión y comprensión de las emociones, a la regulación conductual, al manejo y control de las situaciones, a la sustitución de conductas negativas por otras favorables... reforzando, así, las ideas descritas en diversos artículos (Arco y Fernández, 2004; Loizaga, 2011). Se incide en la necesidad de equilibrio entre ambos para lograr un desarrollo parental positivo. Es aquí donde se puede extraer la primera conclusión general, pues lleva implícita una idea de conexión entre lo visible y lo interno del proceso. No sólo es necesario actuar sobre las acciones o pautas de conductas observables a simple vista y reconocibles, sino que es imprescindible alcanzar el grado de profundidad que requiere la intervención. Hay que poder llegar al origen de esos comportamientos, a la razón emocional que se escenifica a través de conductas palpables a la vista o al nivel cognitivo que subyace a lo conductual, en lugar de centrarnos simplemente en los elementos observables. Estas ideas concuerdan con las expresadas en los artículos de Moreno (2010), Valdivia (2010), Comité de Ministros (2006) o Barudy (2005b) sobre la necesidad de conectar la parte afectiva con el ámbito conductual y/o cognitivo. Es imprescindible abordar ese factor cognitivo, de manera que se utilice la modificación o empoderamiento de las concepciones de los tutores sobre su forma de entender y actuar en la realidad. Es un proceso interno en el que se requiere una reestructuración del papel como agente educativo que los padres y madres consideran adoptar, para así ejercer una influencia sobre sus actuaciones parentales. Si

logramos trabajar sobre la raíz y no desde el árbol conseguiremos instaurar cambios que se irán afianzando poco a poco, asegurando mejoras reales y permanentes.

Asimismo, se deja entrever una dura realidad a la que se enfrentan los centros de ayuda psicopedagógica y orientativa externa. La mayoría de los usuarios entrevistados reconocen como naturaleza de ayuda la prescripción o recomendación externa, muy pocos la decisión personal de acudir al centro en busca de ayuda. Se evidencia así, no sólo una carencia de iniciativa interna, sino la existencia de una posible concepción negativa generalizada que produce rechazo a acudir a dichos centros concretos. Generalmente, se tiende a asumir la necesidad de apoyo externo como una debilidad, algo que disminuye y relega las capacidades personales a un nivel inferior, en lugar de concebirse como una fortaleza a la que tenemos acceso. Para poder superar las vicisitudes que la vida nos plantea es imprescindible adoptar una actitud crítica y objetiva que no siempre resulta sencilla, pero sí facilitadora. Así, en concordancia con algunos estudios analizados (Bernal y Sandoval, 2013; Comité de Ministros, 2006), se debe reconocer esta temática como un ámbito social que debemos aceptar cuanto antes para reducir sus implicaciones negativas.

Por otro lado, los resultados han revelado los principales obstáculos que, desde la perspectiva de los padres y madres junto con la de los hijos e hijas, dificultan la labor positiva del ejercicio parental. Coincidiendo con los impedimentos expuestos en algunos artículos revisados (Comité de Ministros, 2006; Loizaga, 2011; Moreno, 2010; Rodrigo et al., 2015), éstos son tanto conductuales, de problemas de gestión situacional, como emocionales. No obstante, el problema reside en un nivel más complejo: en una carencia de adquisición y desarrollo positivo de las habilidades y competencias parentales. La investigación ha revelado que tanto padres y madres como profesionales externos son conscientes de esta falta formación disponible para el desempeño parental positivo.

Hoy en día la educación parental en núcleos familiares de hijos e hijas con necesidades educativas es un ámbito de investigación poco revisado, otorgándole una importancia inferior a la que debería tener socialmente. Si no somos capaces de formar a madres y padres competentes y dotarles de las herramientas parentales que precisan, ¿cómo pretendemos que ellos consigan educar positivamente a sus hijos? Una falta de adquisición en cuanto a las habilidades parentales afectará, por ente, al desarrollo personal, psicológico y educativo de los menores y también de sus familias (Bernal y

Sandoval, 2013; Rodrigo, Maíquez, Martín y Rodríguez, 2015). Tal y como afirmaban Arco y Fernández (2004) o Rodrigo, Maíquez, Martín y Rodríguez (2015), se ha comprobado que sólo a través del rol parental se puede actuar sobre dificultades concretas en los menores (educativas, conductuales, atencionales...) mejorando o empeorando estas situaciones, dependiendo del grado de competencia parental sana adquirida. A la hora de actuar en ciertas situaciones, en función de cómo se sientan los padres y madres en el momento, de cuándo tenga lugar el conflicto o dónde, tienden a desplegar unas acciones de resolución diferentes. Es aquí donde reside la esencia de este trabajo, en la importancia que poseen en la actualidad los programas de parentalidad positiva (Rodrigo, Maíquez y Martín, 2011; Dadami, 2001). Esa ayuda vista desde concepciones externas y especializadas que debe complementarse con un apoyo familiar cercano que permita a las familias crecer y avanzar juntos. Por tanto, es imprescindible generalizar esta perspectiva positiva y de aceptación social que evitará relegar a esas familias a las condiciones de exclusión social a las que se ven impuestas involuntariamente.

Finalmente, y en conexión con estas últimas ideas, los resultados de investigación han confirmado que hay aspectos en los que las familias se sienten reticentes a recibir ayuda. Esto se puede deber a lo anteriormente expuesto, a esa concepción errónea y negativa de la ayuda externa. A pesar de tratarse de estructuras familiares con unas complejidades particulares, los obstáculos derivados de las necesidades educativas de los hijos e hijas, no quiere significar que las familias no deseen modificar o mejorar las situaciones dificultosas por las que pasan. Es más, el estudio muestra como existe una tendencia parental a encubrir a sus hijos e hijas en cuanto al origen de la dificultad que presentan.

En un contexto donde lo peculiar, diferente, característico es visto con connotaciones negativas, los tutores deben superar sus miedos para con sus hijos y mostrar sus sentimientos y emociones a quienes le ofrecen ayuda (Moreno, 2010; Comité de Ministros, 2006; Sanders, 2008). Los profesionales no deben ser concebidos como personas ajenas que pretendan sacar partido o aprovecharse de la situación, sino personas que pretenden ayudar tanto a los menores como a sus familias a derribar esas barreras. De este modo, reincidiendo en concepciones de la revisión bibliográfica (Rodrigo, Maíquez y Martín, 2011), ofrecer ayuda emocional y cubrir ese vacío informacional que existe sobre las dificultades psicoeducativas implicaría llegar a

conseguir una inclusión social de estas necesidades y, por tanto, de las personas relacionadas con ellas.

### ***7.1 Limitaciones***

En este subapartado analizaremos las limitaciones más destacadas que, aunque no muy numerosas, han supuesto un obstáculo para el desarrollo del trabajo.

El primer inconveniente hace referencia al tiempo disponible para su realización, pues ha resultado insuficiente para cumplimentar el proceso de desarrollo del programa de parentalidad positiva. Asimismo, disponiendo de un recurso temporal mayor hubiese sido fundamental realizar una evaluación posterior continua para analizar las futuras implicaciones que el programa tuviese para con las familias trabajadas. De este modo, quedó relegado a un proyecto de intervención que deja entreabiertas nuevas áreas futuras de investigación, como trataremos en el próximo apartado.

Otro aspecto importante a resaltar como limitación es la escasez de la población seleccionada. Normalmente, las familias tienden a sentirse intimidadas al hablar sobre ciertos temas relacionados con sus hijos e hijas que resultan difíciles para ellos. Así, adoptan una postura de rechazo a la colaboración que nos ha condicionado en la búsqueda y selección de los casos determinados. Ha sido necesario establecer un grado de confianza con los padres y madres con el objetivo de construir un clima armonioso que les permitiese mostrar sus sentimientos y pensamientos más personales. Es, por tanto, este contexto adecuado el que dio lugar a entablar una conversación cómoda que facilitó la realización de las entrevistas. Además, dicho proceso de selección y entrevista se vio dificultado por la incompatibilidad de horarios, ya fuera por aspectos personales o profesionales.

De este modo, hubiese sido necesaria una muestra más grande en tamaño y que abarcase distintos contextos geográficos y socio culturales, analizando las diferencias entre ellas, para poder diseñar un programa de parentalidad positiva más generalizable a cualquier ámbito. Incluso, incluir la percepción del menor en particular en aras de obtener una visión más amplia del fenómeno que permitiera alcanzar un nivel de profundización mayor. Sin embargo, el rechazo parental imposibilitó el acceso a esta perspectiva.

## ***7.2 Implicaciones***

Tal y como se ha planteado en el apartado anterior, esta intervención deja claro un nuevo ámbito de actuación y evaluación. Si bien hoy en día existen numerosos programas a aplicar para reforzar la parentalidad positiva, pocos son los centrados en los contextos familiares con necesidades educativas de apoyo escolar. Tras la investigación llevada a cabo se han recogido dos grandes ámbitos (emocional y conductual) como los principales focos sobre los que habría que incidir proactivamente para mejorar el desempeño del rol parental. Sería positivo llevar en marcha el proyecto de actuación que se ha diseñado e, incluso, establecer un sistema de evaluación continua. Así, se podrían analizar no sólo los aspectos mejorados, sino la influencia que el programa ha tenido sobre los mismos y, por ende, su eficacia. Esta evaluación sería esencial para determinar factores como la adaptabilidad real del programa o su generalización a otros contextos, siendo un punto relevante para el campo de actuación. Sin embargo, consideramos que el ámbito más esencial que se podría extraer de esta evaluación continua es la detección de aquellos aspectos parentales donde existe una mayor necesidad de actuación, incluso después de la aplicación de la intervención. De este modo, se generaría un nuevo mundo de intervención sobre el que sería imprescindible trabajar. Un mundo en cuyos padres y madres están pidiendo ayuda o apoyo a gritos sin que nadie se centre en escucharlos, sobre todo aquellos cuyos hijos e hijas presentan ciertos tipos de dificultades.

Asimismo, se abrirían nuevas líneas de investigación focalizadas en esas necesidades parentales reincidentes, es decir, que permaneciesen incluso después de la aplicación de la ayuda planteada. No sólo desde una perspectiva de mejora de la realidad existente, sino también desde un punto de vista proactivo que evitase la aparición de las mismas en otras circunstancias. Incluso, se podría analizar e indagar sobre su posible coexistencia en otros contextos y las razones de su origen. Del mismo modo, sería conveniente continuar estudiando las repercusiones que dichas necesidades educativas tienen sobre los núcleos familiares señalados.

Esta investigación e intervención ha conseguido ampliar el marco teórico hasta ahora existente sobre la parentalidad positiva en contextos familiares dificultados por obstáculos en el ámbito psicoeducativo. Además, hace hincapié en la necesidad de fomentar la educación parental en todos los niveles, reforzando una vía de acceso al



ámbito educativo. Continuar fomentando desde las escuelas una educación parental sana que implicase a todos los sectores de la sociedad para lograr una formación enriquecida.

## Bibliografía

- Arco Tirado, J. L. y Fernández Castillo, A. (2004). Aspectos críticos de la evaluación e intervención en NEE. En Arco Tirado, J. L y Fernández Castillo, A. (Coords.), (2004). *Necesidades Educativas Especiales. Manual de evaluación e intervención psicológica* (pp. 1-46). Madrid: McGraw-Hill
- Barudy, J. (2005a). El poder de los buenos tratos: bases biológicas, psicológicas y sociales. En J. Barudy& M. Dantagnan(Eds.), *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia* (pp. 23-42). Barcelona: Gedisa.
- Barudy, J. (2005b). Resiliencia y buenos tratos infantiles. En J. Barudy& M. Dantagnan(Eds.), *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia* (pp. 53-60). Barcelona: Gedisa.
- Barudy, J. (2005c). Las necesidades infantiles. En J. Barudy& M. Dantagnan(Eds.), *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia* (pp. 61-75). Barcelona: Gedisa.
- Barudy, J. (2005d). Familiaridad y competencias: el desafío de ser padres. En J. Barudy& M. Dantagnan(Eds.), *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia* (pp. 77-125). Barcelona: Gedisa.
- Bernal Martínez de Soria, A. & Sandoval Estupiñan, L. (2013). “Parentalidad positiva” o ser padres y madres en la educación familiar. *Estudios sobre educación*, 25, 133-149.
- Capano, Á. y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95.
- Comité de ministros (2006). *Recomendación Rec (2006)19 del Comité de Ministros a los Estados Miembros sobre políticas de apoyo al ejercicio positivo de la parentalidad*.
- Dadami, O. M. (2001). *Necesidades educativas: vulnerabilidad y exclusión social*. México: Grupo Editorial Lumen.

- Jiménez, L. y Hidalgo, V. (en prensa). La incorporación de prácticas basadas en evidencias en el trabajo con familias: los programas de promoción de parentalidad positiva. *Apuntes de Psicología*.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 106, de 4 de mayo de 2006, pp. 53-54. Recuperada de <https://www.boe.es/buscar/pdf/2006/BOE-A-2006-7899-consolidado.pdf>
- Loizaga, F. (2009). *Intervención psicoeducativa con familias. Programa para mejorar la salud de los hijos*. Madrid: Editorial CSS.
- Loizaga, F. (2011). Parentalidad positiva. Las bases de la construcción de la persona. *Educación Social: Revista de intervención socioeducativa*, 49,70-88.
- Máiquez Chaves, M. y Capote Cabrera, C. (2001). Modelos y enfoques en intervención familiar. *Intervención Psicosocial*, 10(2), 185-198.
- Máiquez, M. L., Rodrigo, M. J. y Byrne, S. (2015). El proceso de apoyo en la promoción de la parentalidad positiva. En Rodrigo López, M. J., Máiquez Chaves, M. L., Martín Quintana, J. C., Byrne, S. y Rodríguez, B. (Coords.), *Manual práctico de parentalidad positiva* (pp. 67- 87). Madrid: Síntesis.
- Martín, J. C., Tomas, A. M., Cabrera, E., Miranda, C. y Rodrigo, M. J. (2015). La evaluación de riesgos y fortalezas en parentalidad positiva. En Rodrigo López, M. J., Máiquez Chaves, M. L., Martín Quintana, J. C., Byrne, S. y Rodríguez, B. (Coords.), *Manual práctico de parentalidad positiva* (pp. 45- 65). Madrid: Síntesis.
- Manzano, A., Martín, J. L., Sánchez, M., Rekagorri, J., Cruz Arranz, N., Artetxe Olbarrietam F., y Arranza Freijo, E. (2012). Sistema de indicadores para la evaluación de programas de parentalidad positiva. Dirección de Política Familiar y Comunitaria del Gobierno Vasco.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2015). *Datos y cifras curso escolar 2015/2016* (p. 7). Madrid: Secretaría General Técnica. Subdirección General de Documentación y Publicaciones.
- Moreno, E. (2010). Políticas de infancia y parentalidad positiva en el marco europeo. *Papeles Salmantinos de Educación*, 14, 17-28.

- Ocho ejercicios y técnicas de relajación* (2016). *Recursos de Autoayuda: Superación y Desarrollo Personal*. Recuperado el 14 de mayo de 2017, de <https://www.recursosdeautoayuda.com/ejercicios-de-relajacion/>
- Pérez Padilla, J., Lorence Lara, B. y Menéndez Álvarez-Dardet, S. (2010). Estrés y competencia parental: un estudio con madres y padres trabajadores. *Suma Psicológica*, 17 (1), 47-57.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L. y Martín, J. C. (2010a). *La educación parental como recurso psicoeducativo para promover la parentalidad positiva*. FEMP, a través del Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. 1-51.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L. y Martín, J. C. (2010b). *Parentalidad Positiva y políticas locales de apoyo a las familias*. FEMP, a través del Ministerio de Sanidad y Política Social. 1-35.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L. y Martín, J. C. (2011). *Buenas prácticas profesionales para el apoyo a la parentalidad positiva*. FEMP, a través del Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. 1- 55.
- Rodrigo López, M. J., Maíquez Chaves, M. L., Martín Quintana, J. C. y Byrne, S. (s.f.). *Evaluación del programa “Educar en familia” para usuarios de los servicios sociales de las corporaciones locales de la comunidad de Castilla y León*. Castilla y León: Junta de Castilla y León. Consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades (Gerencia de Servicios Sociales). 2-41.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C. y Rodríguez, B. (2015). La parentalidad positiva desde la prevención y la promoción. En Rodrigo López, M. J., Máiquez Chaves, M. L., Martín Quintana, J. C., Byrne, S. y Rodríguez, B. (Coords.), *Manual práctico de parentalidad positiva* (pp. 25- 43). Madrid: Síntesis.
- Rubio, L. (2016). Habilidades de comunicación eficaz en relaciones interpersonales. En García González, A. J. (Coord.), *Competencias sociales en las relaciones interpersonales y grupales* (pp. 95-99). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Sanders, M. (2008). Triple P –Positive parenting program as a public health approach to strengthening parenting. *Journal of family psychology*, 22 (3), 506-517.

- Sanders, M. R.; Markie-Dadds, C. & Turner, K. M. T. (2003). Theoretical, scientific and clinical foundations of the Triple P–Positive Parenting Program: A population approach to the promotion of parenting competence. *Parenting Research and Practice Monograph*, 1, 1–24.
- SavetheChildren (2012). *Consejos prácticos sobre parentalidad positiva y buen trato*. España: Save the Children. [https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/principios\\_parentalidad.pdf](https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/principios_parentalidad.pdf) (URL).
- SavetheChildren (2013). *10 principios sobre parentalidad positiva y buen trato*. España: Save the Children. [https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/principios\\_parentalidad.pdf](https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/principios_parentalidad.pdf)(URL).
- Torío López, S., Peña Calvo, J.V., & García-Pérez, O. (2015). Parentalidad Positiva y Formación Experiencial: Análisis de los Procesos de Cambio Familiar. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 5 (3), 296-315.
- Valdivia Sánchez, M. C. (2010). *Madres y padres competentes. Claves para optimizar las relaciones con nuestros hijos e hijas*. Barcelona: Graó, pp. 41-67.
- Vargas-Rubilar, J. A. y Oros, L. B. (2011). Parentalidad y autoestima de los hijos: Una revisión sobre la importancia del fortalecimiento familiar para el desarrollo infantil positivo. *Revista Apuntes Universitarios*, 1 (1), 155- 171.

## **ANEXOS**

### **Anexo 1. Guion del instrumento de recogida de información**

#### A) Entrevista para padres y madres

1. Si pudiese elegir, ¿en qué ámbito demandaría una ayuda extra en su trato con sus hijos? (conductual, emocional, comunicación...)
2. ¿Considera algún ámbito más importante o relevante que otros?
3. Enumere 3 situaciones de su vida diaria en las que aceptaría un consejo o pauta para facilitarle o ayudarle en su relación con sus hijos.
4. ¿Acudió al centro por decisión propia o por prescripción de alguna otra persona (orientador del centro escolar, especialista educativo...)?
5. ¿En qué momentos de su día a día encuentra mayores obstáculos a la hora de convivir y educar a sus hijos? ¿Qué obstáculos son?
6. ¿Qué actuaciones lleva a cabo para superarlos?
7. ¿En alguno de esos momentos ha considerado que, si hubiese recibido unas pautas o claves sobre cómo actuar desde el rol de padres y madres, le hubiese sido más sencillo desenvolverse en la situación?

B) Entrevista para profesionales del centro

1. En un centro de tales características recibirán una gran cantidad de demandas muy diversas pero, ¿cuáles son las principales demandas EXPLÍCITAS que recibe el centro por parte de los familiares?
2. Y, ¿cuáles son las principales demandas IMPLÍCITAS que se detectan?
3. Independientemente del diagnóstico más clínico que puedan presentar los hijos, ¿existen casos en los que el problema también se encuentre en las actuaciones de los padres y madres?
4. En estos casos, ¿son realmente conscientes los padres o madres de esas carencias o necesidades que precisan en cuanto a su rol como tutor y educador del hijo? ¿o es “más fácil” para los familiares excusarse en aquellos aspectos más visibles y detectables de sus hijos, como la dificultad concreta que tengan?
5. De este modo, ¿existen algunos aspectos, relacionados con su labor como padres y madres, en los que los familiares se sientan reticentes a recibir ayuda?
6. ¿Cómo suelen ser las relaciones paterno-filiales de los demandantes?
7. ¿Existen demandas por parte de las familias focalizadas sólo en necesidades concretas orientadas a la relación de los padres y madres con sus hijos?
8. ¿Cuáles son las principales dificultades que, observadas o demandadas, encuentra en las relaciones paterno-filiales de las familias que acuden al centro?
9. De este modo, ¿en qué ámbito diría que pueden quedar englobadas (conductual, emocional...)?
10. ¿Cuáles considera que tienen mayor importancia y, por tanto, mayor necesidad de actuación para poder alcanzar un desarrollo parental positivo?

## Anexo 2. Transcripciones de las entrevistas

### PROFESIONALES DEL CENTRO

#### ENTREVISTA 1:

- En un centro de tales características recibirán una gran cantidad de demandas muy diversas pero, ¿cuáles son las principales demandas EXPLÍCITAS que recibe el centro por parte de los familiares?

*Vale. Pues mira, yo creo que el centro recibe mucha demanda a nivel de psicopedagogía. Yo creo que el primer foco, digamos de atención, es en el colegio. Ya te digo, que a mí me llega la parte más clínica de la conducta y todo esto, en los colegios porque hay niños que tengan alguna dificultad académica. Yo creo que llega tanto a nivel académico como de comportamiento en el aula.*

- Y, ¿cuáles son las principales demandas IMPLÍCITAS que se detectan?

*Pues mira, yo he llegado mucho a la conclusión de que la mayoría o muchas de las problemáticas que, sobre todo, ya te digo que siempre me centro un poco más en lo mío, en mi parte. Muchas de las cosas que aparecen aquí, al final se detecta una falta de herramientas por parte de los padres en cuanto cómo llevar la conducta de esos niños e incluso a nivel académico. La autonomía que los niños tienen que seguir, eh... muchos padres “pues es que yo me pongo todas las tardes con mis hijos, o con mi hijo, con el que venga” ¿no? “Y le ayudo con los deberes y le ayudo con esto y me pego toda la tarde con él”. No se fomenta la autonomía, y eso son herramientas que los padres no tienen. Se creen, con su buena intención, que lo están haciendo bien, pero el niño lo que está haciendo es que va un paso atrás porque si no es con la madre o con el padre no sabe. Después claro llega al cole, llega a los exámenes, y como no tiene a su padre o a su madre al lado no sabe cómo enfrentarse a esos problemas. Tanto las herramientas para los padres a nivel académico, en este aspecto que te digo de no darles la autonomía suficiente, como nivel comportamental de tipo rabietas, tipo celos, tipos pues... yo que sé... enfados, malas contestaciones... ¿Vale? Muchas de las cosas yo siempre cuando la primera entrevista que hago siempre digo lo mismo: “esto es una ayuda para vuestros hijos porque es lo que demandáis, pero aquí se trabaja a nivel familiar”. Hay veces que me encuentro con resistencia, pero por lo general los padres colaboran mucho*



*porque entienden que ellos tampoco saben muy bien cómo manejar ciertas circunstancias y ciertas situaciones.*

- Vale. Pues independientemente del diagnóstico más clínico que puedan presentar los hijos, ¿existen casos en los que el problema también se encuentre en las actuaciones de los padres y madres? Bueno eso me lo has respondido...

*Creo que te he contestado, no sé si quieres que te comente un poco más otra vez.*

- No, no, porque realmente es lo que me has contestado... Y en estos casos, ¿son realmente conscientes los padres o madres de esas carencias o necesidades que precisan en cuanto a su rol como tutor y educador del hijo?

*Pues mira, afortunadamente creo que sí, que los mismos padres por lo general llegan diciendo eso. Llegan diciendo “a mi hijo, veo que mi hijo se comporta de tal manera y yo ya no sé qué hacer. Yo necesito también unas pautas. Yo no sé cómo manejar esa situación... me faltan herramientas”. Te lo dicen con otras palabras.*

- Claro sí

*“Yo ya no sé qué hacer, a mí se me va de las manos, eh... Hay veces que hago esto o le he llegado a pegar un cate a mi hijo y sé que esto no es así, pero es que no sé de otra manera.” Entonces sí que ellos, pues... Hay veces que no, que además eres tú la que dice “tenéis que venir los padres porque estoy detectando esto creo que...” Y muchas veces, poquitas, por lo menos afortunadamente en los casos que llegan aquí la mayoría, pocas son las veces que te dicen “mi pues hijo tiene un problema. Ahí está, apáñatelas”. Por lo general no, pero los hay.*

- Vale. Y, de este modo, ¿existen algunos aspectos, relacionados con su labor como padres y madres, en los que los familiares se sientan reticentes a recibir ayuda?

*Mm... ya te digo que, por lo general... Como vienen dispuestos a que ellos mismos también tienen, son parte de, no del problema, pero sí de la solución, ¿vale? Además, tú se lo vendes, entre comillas, como eso, no como esto no es un problema todo, sino la solución está en todos, no suelen estar muy reticentes. Mm... hay veces que sí, porque en los momentos en los que te dicen “a ver qué haces con mi hijo” tú ya dices ojú, ¿malo no? Porque no es a ver qué haces con el sino...ya te empieza a chirriar. Mm bueno, pero esto es parte de todos y tal. Pero por lo general están dispuestos a colaborar sí.*

- Y entonces, ¿las relaciones paterno-filiales cómo suelen ser?

*Pues.... Ya te digo, es que también este es un centro y una zona bastante apropiada. O sea, bastante óptima en cuanto a las familias que hay alrededor. Yo*

*he estado en otros centros: en servicios sociales, etcétera, en los que te ves ya otro tipo de familia más disfuncionales por la zona, por el también... el nivel socioeducativo, socioeconómico. Por lo general, son bastante buenas. Lo que pasa que hay veces pues que se van de las manos ciertas conductas concretas, ciertas edades... Preadolescencia, que es como mm... “a mi hijo le está pasando algo que no se manejar”. Entonces pues... pero, por lo general, en tema de conductas suelen, a no ser que haya un problema un... un poco mayor en cuanto a... un trastorno un TDH vamos. O como una chiquilla que hay aquí que tiene trastorno generalizado del desarrollo. Que es como que ya tiene un problema añadido y es más difícil porque claro, ahí forma parte ya de una... de su personalidad, o de unas limitaciones concretas. Pero, por lo general, las relaciones son bastante buenas, no hay mucha... mucho conflicto en casa. Simplemente, hay una conducta que es se me va de las manos y no sé qué hacer, básicamente.*

- Vale, ¿y existen demandas por parte de las familias focalizadas sólo en necesidades concretas orientadas a la relación de los padres y madres con sus hijos?

*(Asiente)*

*También me vienen, ya te digo que a mí lo que me llega sobre todo son casos más relacionales. Entonces claro, pues todo tiene mucho que ver. Entonces sí que la mayoría o mucho, no sé bien el porcentaje, eh... “pues mira en casa estamos mal”. Y muchas veces te lo generalizan, ¿no? Pues... “es mi hijo el que ahora mismo, mi hija, el que está ahora mismo con una sintomatología o con unas conductas determinadas, pero es que estamos todos en casa desquiciados”. O “es que al final nos llevamos todo el día gritando” o “es que notamos que... “y... y bueno, aquí pues empiezan a llorar incluso las madres, los niños ¿no? Porque la casa no es que vaya mal, pero hay como una tensión. O “es que nos llevamos todo el día peleando, es que es entrar por la puerta de casa y ya empezamos a discutir y yo no quiero eso”, ¿no? Eso te dicen los padres. Entonces, pues sí que el tema de relaciones no es sólo “mi hijo está mal, ayúdalo” sino “mi hijo está mal y, claro, pero esto también afecta a nosotros como padres. Nosotros discutimos entre la pareja de padres, discutimos porque el niño hace no sé qué... eh... etc. “Yo me llevo todo el día discutiendo como... mi hijo, ahora llega mi marido y me quita la razón” ahora... y claro, al final es un tema familiar. Los celos con los hermanos... (risas).*

- Claro. Y, de este modo, ¿en qué ámbito diría que pueden quedar englobadas las principales dificultades a las que se enfrentan esas familias? En un ámbito conductual, emocional...

*(Asiente)*

*Mm... pues mira, yo creo que sobre todo eso a nivel mm... situaciones que no son especialmente diferentes a la de la mayoría de familias. Lo que pasa que hay padres pues como más implicados, que se preocupan más o que, bueno... que tienen más medios a nivel económico o medio redes de apoyo o lo que sea, que deciden dar el paso y venir a que otra persona externa ayude. Pero muchas cosas son... no dejan de ser cosas como eso de pelea entre hijos y padres... Pues mira, sobre todo... Es que claro, yo es que lo trabajo un poco todo. Viene a través de una conducta “mi hija cuando se enfada chillaba muchísimo y yo que sé, y... incluso ha llegado a pegarme una patada”, por ejemplo. Claro, ¿qué pasa? que esto después yo trabajo a nivel de emociones.*

- Claro

*De ¿qué es lo que te pasa? ¿qué emoción sientes? ¿por qué causa te hace estar tan enrabiado, con tanta ira que llegas incluso a las manos? Mm... muchas veces suele ser por causas externas que no tienen nada que ver con las relaciones entre los padres, sino mm... “en el colegio hay uno que me molesta, yo llego enfadado y yo lo pago con mis padres”. Entonces se trabaja mucho eso, la expresión de emociones para que no llegue a expresarse con la conducta. O sea, si yo lo que hago es que “me enfado y pego”, pues intento que “me enfado y lo expreso”, expreso la emoción.*

- Claro, y no llegue a la conducta

*Claro, sobre todo lo que llega más es la conducta. “Mi hijo se enfada, mi hijo pega” o... yo que sé, “saca malas notas, o no es capaz de concentrarse en los estudios...” Es la conducta. Lo que pasa que yo ya trabajo un poco más a nivel de emociones, claro.*

- Y... ¿Cuáles considera que tienen mayor importancia y, por tanto, mayor necesidad de actuación para poder alcanzar un desarrollo parental positivo?

*Mm... Ah vale, vale, vale. Bueno pues, yo creo que más o menos ya te he contestado antes. Yo creo que el tema de las emociones, de la expresión de emociones. Es muy importante tanto de padres a hijos, como de hijos a padres, porque muchas veces solo se tiene en cuenta cuando los niños hacen cosas malas.*

*Entonces no se refuerza... eh... “aprobar es tu obligación”. O sea, sacas un 10, “ah muy bien”. Ahora, sacas un 0 y la que te espera es tremenda. Entonces se tiene que reforzar mucho eso, las emociones. El reforzamiento positivo de que no sólo sean los castigos, sino que si hace algo bueno tienes que potenciar eso. Entonces, ya te digo.*

- Sí, están muy conectados

*Claro. A lo mejor otra compañera te responde otra cosa.*

- Sí, sí

*Pero yo trabajo mucho eso, las 2 cosas: la emoción y al final, a través de la emoción, cambias la conducta. Entonces no te sabría decir qué tiene más importancia.*

- Vale, vale

*Yo creo que lo que cuesta más trabajo muchas veces es eso, la expresión de emociones. “Estoy enfadado y no sé porque”, o “sí sé por qué, pero no te lo digo” o “estoy muy contento, pero también me cuesta mucho trabajo reconocerte...” pues esto ¿no? Lo típico. Pues te quiero, estoy muy a gusto contigo, que bien lo has hecho o que bien te estés portando... Cuesta mucho trabajo reconocer ese tipo de cosas a nivel de “me siento muy a gusto” o no, “estoy muy frustrado” o lo que sea.*

- Claro

*Y, a través de ahí, claro... En el momento en el que tú empiezas a expresar eso muchas conductas cambian ¿vale? porque ya bueno... lo refuerzas de otra manera.*

## ENTREVISTA 2:

- En un centro de tales características recibirán una gran cantidad de demandas muy diversas pero, ¿cuáles son las principales demandas EXPLÍCITAS que recibe el centro por parte de los familiares?

*Bueno... en este centro sobre todo se presentan problemas de aprendizaje y, en mi caso como psicóloga, se presentan problemas conductuales, ya sea... algo muy grave o leves. Pero, sobre todo, lo que yo estoy ahora mismo más centrada son problemas específicos en algún área del aprendizaje. O un problema comportamental, ya sea nivel de que los padres no saben gestionar a su hijo, rabietas, no cumplir normas, no hacer...no acatar las normas del centro en casa... ese tipo de demandas son las más frecuentes.*

-Vale. Y, ¿cuáles son las principales demandas IMPLÍCITAS que se detectan?

*Pues... yo creo que también relacionado con problemas sobre todo a la hora de gestionar los padres a sus hijos, ¿vale? Que muchas veces vienen a lo mejor y te achacan que tienen problemas en el colegio, pero también tienen problemas en casa y eso no se expresa desde un primer momento. Entonces claro, los problemas comportamiento no solo se agravan en el cole, a lo mejor da la cara en el cole y se reflejan con malas notas. Pero también, un problema en casa de a lo mejor el niño no sabe gestionar o no sabe cuándo tiene que estudiar, cuándo tiene que hacer los deberes... porque realmente el niño hace y deshace como quiere. Y entonces claro, es problema de los padres a la hora de poner límites, de saber gestionar, de saber llevar un poco eh... esos problemas comportamentales.*

- Vale. Y ésta realmente me la acabas de responder un poco. Independientemente del diagnóstico más clínico que puedan presentar los hijos, ¿existen casos en los que el problema también se encuentre en las actuaciones de los padres y madres?

*Mm... yo creo que las actuaciones de los padres y de las madres siempre repercuten, ya sea como agravante o ya sea para facilitar comportamiento. Hay padres que vienen y a lo mejor su hijo tiene un gran problema educativo, un problema a la hora de poder... Imagínate un TDH ¿vale? Entonces el rol que ocupen los padres puede facilitarlo o puede empeorarlo. Entonces hay casos que vienen y que los padres su actitud ayuda a que su hijo vaya bien, y a lo mejor tú dices “vaya el niño tiene grandes problemas, pero gracias a la actuación de los padres que ha tenido hasta ahora, ese problema no es tan graves”. O, el caso contrario, pequeños problemas que se agravan mucho por la*

*actitud de los padres a la hora de no saber gestionar eso... dificultades que ha representado el hijo.*

- Y, en estos casos, ¿son realmente conscientes los padres o madres de esas carencias o necesidades que precisan en cuanto a su rol como tutor y educador del hijo? ¿o le es “más fácil” para los excusarse en aquellos aspectos más visibles y detectables de sus hijos, como la dificultad concreta que pueda tener el hijo?

*Yo hasta ahora los casos que he visto, los padres son más críticos con ellos mismos que con sus propios hijos. Si a alguien tienen que tapar, va a ser a su hijo. “Él hace eso, pero en el fondo él no lo quiere hacer” o “el problema es mío, el problema es de la escuela...” Siempre intentan buscar un culpable antes que sus hijos. Entonces, muchas veces son ellos mismos, se dan cuenta de que no tienen esa... adquirida esas habilidades para saber gestionar a lo mejor cualquier dificultad que presente su hijo a nivel educativo, a nivel comportamental. Ellos son más críticos, pero esa crítica es hacia ellos mismos, no tanto hacia sus hijos. Pero claro, las críticas sino son constructivas, no te sirven de nada. Tú puedes saber que tú eres a lo mejor... que no lo estás haciendo bien. Pero, por eso, vienen porque saben que no lo están haciendo bien, pero no saben cómo hacerlo bien.*

- Claro

*Entonces claro, ese es aquí el papel que nosotras también tenemos. El principal... lo principal es darse cuenta y ellos saben que a lo mejor ellos no lo están haciendo del todo correcto, pero tampoco saben cómo hacerlo porque le falta esa esa habilidad. Y el también excusar tanto, el tapar tanto a tu hijo, realmente a lo mejor no le estás ayudando del todo. Si tú vas, hay siempre que tener una actitud positiva y tienes que ver cuándo están fallando y cuándo están acertando.*

- Y en estos casos, ¿existen algunos aspectos donde los familiares se sientan más reticentes a recibir ayuda?

*Eh... hombre, date cuenta que cuando haces una intervención a nivel familiar estás un poco invadiendo su intimidad, ¿no? Entonces, tú decirles... Los padres vienen demandando ayuda, pero cuando tú les dices las verdades, las verdades muchas veces duelen. Entonces claro, ahí se ponen un poco... se chocan. El que tú tengas que decirle “esto no es así, lo has estado haciendo durante muchos años y no lo has estado haciendo bien” o “tu hijo hace esto durante muchos años, pero eso no es lo correcto para él” ¿no? “no le está facilitando en su problema” Entonces, el que tú vengas... ellos te demandan ayuda pero cuando tú se lo dices, muchas veces se ponen reticentes*

*al cambio, ¿no? Y es normal, porque al final están acostumbrados a comportarse de una forma, dentro de unos roles, dentro de casa... y el que eso cambie de la noche a la mañana es muy complicado.*

- Es complicado, sí

*Entonces claro, en eso sí. Y, sobre todo, lo que más demandan es que el cambio sea para mañana. Entonces tú le dices “vamos a seguir pautas, vamos a hacerlo de esta forma” y, a la semana siguiente, te dicen “ay que ver que no se ha cambiado nada” ... Hay que tener un poco de paciencia.*

- Claro, paciencia poco a poco

*De que los roles no se cambian de un día para otro. Los comportamientos no se cambian de un día para otro, ni las dificultades van a mejorar de un momento a otro. Entonces, hay que ser un poco más paciente en ese aspecto y tener también una mano derecha para saber encaminar, para que ellos participen y para que vean que el cambio no es un día para otro.*

- A ver... vale. ¿Cómo suelen ser las relaciones paterno-filiales de los demandantes?

*Pues... cada casa es un mundo, cada familia tiene unas relaciones distintas, padres divorciados, madres que están más centradas, padres que están más centrados en la educación de sus hijos, padres que... Es que cada familia... note puedo decir uno... Un tipo porque es que cada familia tiene un rol distinto. También, dentro de las dificultades que presente pues, entonces, se va actuando de una forma porque si tu hijo tiene muchísimas dificultades te va a condicionar para que tú actúes de una forma distinta como padre o como madre. Y, al revés, si tiene... no es lo mismo un problema comportamental, que tu hijo no te haga caso nunca o que tu hijo se comporte muy mal, a que tu hijo tenga un problema en el colegio. Entonces, tú actúas de distinta forma, eres más, a lo mejor... menos flexible con un niño que tiene un problema comportamental y eres más tolerante con un niño que presenta un problema en el colegio, ¿no? Un problema educativo, porque al final te va dando pena. Dices tu “ay que ver, pobrecito no se entera o no es capaz de memorizarlo” Entonces, eres un poco más flexible con ese tipo de comportamiento a si tu hijo va destrozando...*

- Las paredes...

(Risas)

*Las paredes, la casa, las puertas, te pega... Entonces no actúas de la misma forma. Entonces, las relaciones paterno-filiales es que depende del caso, depende de cada familia. Cada familia es un mundo.*



- Vale. Y, ¿existen demandas por parte de las familias focalizadas sólo en necesidades concretas en función a la relación de los padres y madres con los hijos?

(Relee la pregunta)

*No lo he entendido muy bien, pero creo que quieres decir que si vienen familias que quieran solamente orientación, no para que trate al niño ¿no?*

- Claro

*Sí los hay, ahora mismo no me acuerdo de ninguna, pero los hay.*

- Vale

*Con las familias, igual que se hacen talleres de orientación o de escuelas de padres en las que los padres van a recibir ayuda. Tengo un caso en el que sí viene la madre a una sesión aparte para orientación y, por otro lado, viene el hijo. Entonces sí que vienen demandando esas ayudas.*

- Vale. Y, ¿cuáles son las principales dificultades que, observadas o demandadas, encuentra en las relaciones paterno-filiales de las familias que acuden al centro?

*Es que tampoco te puedo decir unas principales dificultades porque ya te digo... cada caso es un mundo y depende de cada caso. Es que cada caso tiene sus dificultades y tiene sus... mm... Yo las principales dificultades que veo es a la hora de los padres saber gestionar que sus hijos tienen unas dificultades, y cómo disminuir esos comportamientos que queremos disminuir de sus hijos y cómo fomentar esos comportamientos que estamos buscando. Eso es así, lo que yo veo a modo general. Pero cada caso tiene unas dificultades y unas condiciones... distintas edades, etapas educativas, comportamientos...*

- De este modo, ¿en qué ámbito diría que pueden quedar englobadas (conductual, emocional...)?

*Hombre... yo creo que al final todo termina... porque si nos ponemos en el caso de que tu hijo presente un problema conductual, al final te afecta emocionalmente porque estás siempre expuesta a un estrés... Siempre estás peleando, siempre estás luchando... Entonces, vienes aquí como última alternativa porque no sabes qué más hacer. Entonces cuando vienes aquí, ya has pasado por tantas fases que al final todo está afectado. Tienes muchísimo estrés en casa, no sabes cómo gestionar esa conducta, al final termina habiendo problemas en el ámbito escolar, en algunos casos en el ámbito laboral porque te afecta también los problemas que tienes en casa ¿no? Entonces, cuando llegan aquí ese ámbito va tocando todo porque no es el primer recurso que tú haces, el venir aquí, sino que es ya como no se ya qué hacer voy a ir ahí a pedir ayuda.*



- Y, ¿dirías entonces que alguno tiene mayor importancia y, por tanto, mayor necesidad de actuación para poder alcanzar un desarrollo parental positivo?

*Hombre... en casi todo al final se actúa a nivel conductual, pero también el ámbito emocional es muy importante. Pero, como a lo mejor es más visible o más llamativo, se actúa antes a nivel conductual para después poder ir mejorando en los otros ámbitos.*

### ENTREVISTA 3:

- En un centro de tales características recibirán una gran cantidad de demandas muy diversas pero, ¿cuáles son las principales demandas EXPLÍCITAS que recibe el centro por parte de los familiares?

*Pues, principalmente, en el centro recibimos una gran amplia gama de demandas. Supongo que las psicólogas te habrán respondido sobre temas más conductuales, pues ellas abarcan ese ámbito. Sin embargo, mi compañera y yo recibimos demandas más relacionadas con áreas logopedas, tanto dificultades de aprendizaje, de lectoescritura, dificultades en las habilidades cognitivas básicas, como cualquier “dis- “que exista (risas). Aunque también trabajamos temas conductuales con los más pequeños, sobre todo atencionales y de concentración.*

- Y, ¿cuáles son las principales demandas IMPLÍCITAS que se detectan?

*¿Implícitas? Este tipo de necesidad se hace visible con los padres. Cuando acuden al centro, ya sea por recomendación del tutor escolar o por decisión propia, porque el hijo o hija tenga alguna dificultad en concreto, siempre hay una carencia formativa en el trasfondo. Es decir, vienen para mejorar algún obstáculo específico de los hijos pero, a su vez, para que les enseñemos herramientas y métodos para poder ellos trabajar con sus hijos también. Date cuenta que suelen acudir al centro 1 o 2 veces por semana, 45 minutos a lo sumo por sesión. Es muy poco tiempo para poder avanzar rápidamente y conseguir resultados visibles en el menor para su automotivación y que no se aburran al final. Los niños necesitan ver que están mejorando y que van cada día algo mejor para que ellos mismos sean conscientes de la necesidad de seguir trabajando duro para ello. En este aspecto la labor de las familias es esencial, por eso acuden también al centro en busca de ayuda para poder trabajar y ayudar a sus hijos.*

- Independientemente del diagnóstico más clínico que puedan presentar los hijos, ¿existen casos en los que el problema también se encuentre en las actuaciones de los padres y madres?

*Hombre, en aspectos conductuales por supuesto. Si desde pequeños los niños adoptan un patrón de comportamiento inadecuado y los padres no son capaces de modificarlo, ahí el problema se encuentra en esa falta de herramientas que poseen. Ellos mismos no saben cómo poner fin a ciertas actuaciones y conductas y vienen a solicitar esa*

*orientación o ayuda ¿no? Sin embargo, en áreas de logopedia es algo más complejo. Aunque el factor hereditario puede influir en algunos casos, el origen de la dificultad suele radicar en un problema articulatorio o un problema ajeno a la actuación del padre o madre ¿sabes?*

- Claro

*Si pueden ayudar a disminuir o agravar el problema en cuestión, pero no suelen ser la raíz del mismo.*

- Y, en esos casos, ¿son realmente conscientes los padres o madres de esas carencias o necesidades que precisan en cuanto a su rol como tutor y educador del hijo? ¿o es “más fácil” para los familiares excusarse en aquellos aspectos más visibles y detectables de sus hijos, como la dificultad concreta que tengan?

*Mm... Yo creo que, incluso desde mi experiencia como madre, nunca vas a poder culpar a tu hijo de nada o excusarte de algo en ellos. Al revés, siempre intentas excusarlos a ellos y auto culparte de lo que les pasa. Y los padres y madres que acuden aquí al centro son iguales, siempre buscan una orientación o guía para poder hacer todo lo que esté en su mano y ayudar a sus hijos. Incluso hay veces que se empeñan en que el error está en ellos y, aunque no sepan cómo actuar, intentan cambiar hábitos de la educación de sus hijos que estaban bien establecidos ¿no? Y no se dan cuenta de que, por mucho que les duela ver a sus hijos así, está en ellos también el poder cambiar y trabajar muy duro para avanzar.*

- De este modo, ¿existen algunos aspectos, relacionados con su labor como padres y madres, en los que los familiares se sientan reticentes a recibir ayuda?

*Para nada. Dentro del ámbito de logopedia siempre están abiertos a sugerencias y nuevas metodologías para trabajar con los niños, y en lo relativo a lo conductual pues existe cierta inclinación al rechazo cuando tenemos que cambiar hábitos o costumbres que llevan años manteniendo y que, además, consideran adecuados en la educación de sus hijos. Por mucho que no queramos reconocerlo, siempre cuesta un poco cambiar esas actitudes pero, una vez que se deciden a dar el paso, se muestran siempre muy activos y partícipes de las tareas y procedimientos que se llevan a cabo durante el proceso.*

- Y, ¿cómo suelen ser las relaciones paterno-filiales de los demandantes?

*Pues... mm... La verdad que no sabría decirte un perfil generalizado. Varían mucho dependiendo de cada caso. También es verdad que la zona donde nos encontramos no es mala, es decir, no se considera una zona problemática o por el estilo. Hay desde familias monoparentales, donde es el padre o la madre la que tiene que hacer frente de sus hijos, familias nucleares como se solía pensar que debían ser antiguamente las familias, hasta... no sé, familias donde es la abuela o algún familiar secundario el que debe hacerse cargo de los hijos por temas laborales o económicos, por ejemplo.*

- Vale, ¿y existen demandas por parte de las familias focalizadas sólo en necesidades concretas orientadas a la relación de los padres y madres con sus hijos?

*¿Si hay padres que vengan demandando orientación con sus hijos, no para ellos?*

- Exacto

*Sí, claro. Hay muchos padres que acuden al centro pidiendo ayuda porque, por ejemplo, no saben cómo actuar con sus hijos. A lo mejor no saben cómo ayudarlos para que mejoren con sus dificultades, o simplemente no saben cómo manejar la situación y sienten que les supera. Entonces, vienen mostrando una necesidad de guía para saber cómo enfrentarse a la situación por la que están pasando.*

- Y, según su criterio, ¿cuáles son las principales dificultades que, observadas o demandadas, encuentra en las relaciones paterno-filiales de las familias que acuden al centro?

*Pues yo creo que es eso que te he dicho. La mayoría de los padres de alumnos del centro encuentran dificultad en el saber hacer con sus hijos. Muchos vienen frustrados porque por más que lo intentan ya no saben que más hacer o cómo comportarse con ellos. Son situaciones que les afecta mucho también emocionalmente, y es ahí donde debes aprender a trabajar. Debes enseñarles que no hay nada malo en sentirse así, que es normal sentirse sobrepasado cuando no has tenido una ayuda, a una persona o entidad que te ha ido marcando pautas para alcanzar los objetivos educativos de los hijos ¿no? No se nace sabiendo y si ya es difícil de por sí educar a un hijo sin dificultad aparente, imagínate cuando se te presenta un obstáculo... hay que aprender a ello.*

- Claro. Y, de este modo, ¿en qué ámbito diría que pueden quedar englobadas (conductual, emocional...)?

*¿las dificultades de las que hemos estado hablando?*

- Sí, sí.

*Mm... Yo creo que diría emocional-comportamental, porque están muy unidos ambos ámbitos. Si una madre o un padre viene pidiendo ayuda para su hijo porque mm... no sé, tiene déficit atencional, por ejemplo, es una dificultad más comportamental. El niño no se “está quieto”, le cuesta concentrarse... y esa madre te pide ayuda para su hijo. Sin embargo, cuando trabajas con ella también te das cuenta de que a lo mejor la situación le supera: entre el trabajo, los niños, la casa... ya no saben qué hacer para ayudar a su hijo y eso genera tensión en casa. Esa familia está emocionalmente saturada también y es imprescindible mejorar esa situación personal para que se noten cambios no sólo en el niño, sino también en su entorno.*

- Claro. Y, de esos dos, ¿cuál considera que tienen mayor importancia y, por tanto, mayor necesidad de actuación para poder alcanzar un desarrollo parental positivo?

*Para alcanzar un desarrollo parental positivo indudablemente el emocional. Es imprescindible trabajar ese componente emocional, ¿no?, más psicológico, para conseguir reforzar la autoestima y confianza de los tutores en sí mismos. Para ellos transmitir tranquilidad, confianza y “poder hacer” a sus hijos, es obligatorio que ellos lo hayan experimentado antes.*

## **PADRES Y MADRES**

### **ENTREVISTA 1:**

- Si pudiese elegir, ¿en qué ámbito demandaría una ayuda extra en su trato con sus hijos? (conductual, emocional, comunicación...)

En el emocional.

- ¿Considera algún ámbito más importante o relevante que otros?

Todos tienen importancia, porque todos forman parte de la vida y tienen que estar equilibrados. Sin embargo, el ámbito emocional es muy importante para saber hacer en la vida. Si emocionalmente estás bien, vas a estar más asentado para tomar decisiones y saber qué hacer en cada momento.

- Enumere 3 situaciones de su vida diaria en las que aceptaría un consejo o pauta para facilitarle o ayudarle en su relación con sus hijos.

A nivel conductual, al ser tan pequeños y gemelos, te ves desbordado en algunas situaciones. No sabes qué hacer o si lo estás haciendo bien.

- ¿Acudió al centro por decisión propia o por prescripción de alguna otra persona (orientador del centro escolar, especialista educativo...)?

En principio, trabajo en el centro y tengo esa facilidad de proximidad para preguntar a las profesionales.

- ¿En qué momentos de su día a día encuentra mayores obstáculos a la hora de convivir y educar a sus hijos? ¿Qué obstáculos son?

En el día a día, los mayores obstáculos con los niños son: a nivel educacional, pues hay que estar siempre encima y pendientes de ellos al trabajar, y a nivel conductual, sobre todo con la negación. Les cuesta mucho aprender a aceptar el no y evitar las rabietas que ello conlleva.

- ¿Qué actuaciones lleva a cabo para superarlos?

Muchas veces el sentido común. Si quiero cambiar alguna conducta del niño, tengo que saber por dónde tirar y qué hacer. Hay veces que se necesita una ayuda o guía para saber cómo comportarte y reaccionar para corregir esos comportamientos que deseas disminuir.

- ¿En alguno de esos momentos ha considerado que, si hubiese recibido unas pautas o claves sobre cómo actuar desde el rol de padres y madres, le hubiese sido más sencillo desenvolverse en la situación?

Indudablemente. Tengo la suerte de que, al trabajar en el centro, puedo acudir a las compañeras en cualquier momento que necesite. Sin embargo, es muy importante la constancia a pesar de desesperarse. Luego ves los resultados y te enorgullece, ves que han aprendido, aunque hay veces que te llevan al límite.

## **ENTREVISTA 2:**

- Si pudiese elegir, ¿en qué ámbito demandaría una ayuda extra en su trato con sus hijos? (conductual, emocional, comunicación...)

Conductual, por supuesto. A la hora de saber cómo disminuir comportamientos como pegar, rabietas, conseguir siempre lo que el niño quiere...

- ¿Considera algún ámbito más importante o relevante que otros?

Todos son importantes, pero el conductual tiene un mayor rango de actuación. Para que el niño se calme, te escuche y se puedan trabajar aspectos emocionales, es necesario que su conducta se haya regulado.

- Enumere 3 situaciones de su vida diaria en las que aceptaría un consejo o pauta para facilitarle o ayudarle en su relación con sus hijos.

Cuando entra en rabietas (llanto, golpes, agresividad...) porque no consigue lo que él quiere, y es imposible calmarlo; cuando llora y no sabes qué le pasa ni cómo ayudarlo para que te lo diga, pues comienza a dar golpes y no se calma ni tranquiliza; y cuando hace algo bien y le quieres alagar por ello, no sabes cómo hacerlo para que no se exalte demasiado y luego sea muy difícil calmarlo.

- ¿Acudió al centro por decisión propia o por prescripción de alguna otra persona (orientador del centro escolar, especialista educativo...)?

Por recomendación de la tutora escolar, pues su actitud en el colegio era muy complicada y era imposible que atendiera y se centrara.

- ¿En qué momentos de su día a día encuentra mayores obstáculos a la hora de convivir y educar a sus hijos? ¿Qué obstáculos son?

Cuando psicológica y anímicamente no estás bien y debes enfrentarte a una situación difícil con tu hijo, pues no te encuentras con fuerzas y preparada para ello, o cuando ves que tu hijo necesita ayuda para superar alguna dificultad y no sabes cómo prestarle tu ayuda.

- ¿Qué actuaciones lleva a cabo para superarlos?

Intentar seguir las pautas o guías que le han marcado las especialistas, si bien hay ocasiones que ni aun así consigue controlar la situación y se siente sobrepasada.



- ¿En alguno de esos momentos ha considerado que, si hubiese recibido unas pautas o claves sobre cómo actuar desde el rol de padres y madres, le hubiese sido más sencillo desenvolverse en la situación?

Por supuesto, me hubiese encantado.

### **ENTREVISTA 3:**

- Si pudiese elegir, ¿en qué ámbito demandaría una ayuda extra en su trato con sus hijos? (conductual, emocional, comunicación...)

Emocional.

- ¿Considera algún ámbito más importante o relevante que otros?

El emocional, sobre todo cuando se trata de trabajar las emociones con los hijos: saber reconocer qué les pasa, qué sienten y por qué, para lograr una estabilidad emocional que conduce a una estabilidad conductual.

- Enumere 3 situaciones de su vida diaria en las que aceptaría un consejo o pauta para facilitarle o ayudarle en su relación con sus hijos.

En cualquier situación cuando el niño es incapaz de expresar lo que siente y, por lo tanto, la madre/padre es incapaz de ayudarlo.

- ¿Acudió al centro por decisión propia o por prescripción de alguna otra persona (orientador del centro escolar, especialista educativo...)?

Por recomendación de un familiar que acudía al centro, pues me comentó los servicios que ofrecían y la calidad de los resultados obtenidos.

- ¿En qué momentos de su día a día encuentra mayores obstáculos a la hora de convivir y educar a sus hijos? ¿Qué obstáculos son?

Cuando se vuelven testarudos y te ven más como un obstáculo o enemigo, más que como un aliado que puede ayudarles. La mayoría de los obstáculos son comportamentales y emocionales, de falta de comunicación.

- ¿Qué actuaciones lleva a cabo para superarlos?

En primer lugar, intento calmarme para poder transmitirle esa tranquilidad al niño. Luego, intento que se calme él y que me cuente qué ha pasado, qué siente y cómo podemos solucionarlo.

- ¿En alguno de esos momentos ha considerado que, si hubiese recibido unas pautas o claves sobre cómo actuar desde el rol de padres y madres, le hubiese sido más sencillo desenvolverse en la situación?

Sí, en muchas ocasiones.

#### **ENTREVISTA 4:**

- Si pudiese elegir, ¿en qué ámbito demandaría una ayuda extra en su trato con sus hijos? (conductual, emocional, comunicación...)

Conductual, sobre todo.

- ¿Considera algún ámbito más importante o relevante que otros?

Todos son importantes, si bien dependiendo de las circunstancias hay que trabajar más unos aspectos que otros, pero siempre debe haber un equilibrio entre todos.

- Enumere 3 situaciones de su vida diaria en las que aceptaría un consejo o pauta para facilitarle o ayudarle en su relación con sus hijos.

Cuando les ha pasado algo en el colegio o con los amigos, para saber cómo afrontar esa situación y cómo hacer que me vean como un confidente al que contarle esos problemas; cuando tienen que concentrarse y estar atentos a la hora de realizar alguna actividad o ejercicio, ya que se me hace imposible; y cuando les castigo por haber hecho algo que no se debía hacer, para saber cómo actuar para acabar con esas conductas.

- ¿Acudió al centro por decisión propia o por prescripción de alguna otra persona (orientador del centro escolar, especialista educativo...)?

Por decisión propia, pues veía que mis hijos estaban muy despistados siempre y tenían varias peleas a la semana en el centro escolar por su comportamiento.

- ¿En qué momentos de su día a día encuentra mayores obstáculos a la hora de convivir y educar a sus hijos? ¿Qué obstáculos son?

Obstáculos emocionales, en gran parte, pues cuando me tengo que poner serio y actuar con mayor rigidez me derrumbo y soy incapaz de actuar así. Los veo muy pequeños y me da mucha pena que pasen por algunas situaciones.

- ¿Qué actuaciones lleva a cabo para superarlos?

Intento actuar de la mejor manera que puedo, hacerles ver lo que está mal y las repercusiones de sus actos para los demás.

- ¿En alguno de esos momentos ha considerado que, si hubiese recibido unas pautas o claves sobre cómo actuar desde el rol de padres y madres, le hubiese sido más sencillo desenvolverse en la situación?

Siempre.

### **ENTREVISTA 5:**

- Si pudiese elegir, ¿en qué ámbito demandaría una ayuda extra en su trato con sus hijos? (conductual, emocional, comunicación...)

Comportamental sin duda alguna.

- ¿Considera algún ámbito más importante o relevante que otros?

El ámbito conductual es muy importante, por lo menos en mi caso. Si el niño no es capaz de comportarse y tener unas conductas reguladas, ninguno de los otros ámbitos puede estar bien.

- Enumere 3 situaciones de su vida diaria en las que aceptaría un consejo o pauta para facilitarle o ayudarle en su relación con sus hijos.

Cuando no consigue lo que quiere, cuando se hace algo que él no quiere o no le apetece, cuando se enrabieta y quiere conseguir lo que él quiere de la manera que sea.

- ¿Acudió al centro por decisión propia o por prescripción de alguna otra persona (orientador del centro escolar, especialista educativo...)?

Por ambas. Me lo aconsejó la tutora del menor debido a su comportamiento en clase, pero yo ya había estado dándole vueltas al asunto porque me era imposible convivir con él.

- ¿En qué momentos de su día a día encuentra mayores obstáculos a la hora de convivir y educar a sus hijos? ¿Qué obstáculos son?

Por la tarde, cuando tengo que trabajar en casa y él no tiene nada que hacer. Se aburre y comienza a dar golpes, chillidos, llantos... para conseguir lo que él quiera. Son obstáculos comportamentales y emocionales, pues no me siento capaz muchas veces de poder sobrellevar la situación sin tener que ceder.

- ¿Qué actuaciones lleva a cabo para superarlos?

Intento no hacerle caso para que se canse y cambie de actitud, pero muchas de las veces acabo muy nerviosa y cediendo a sus intereses.

- ¿En alguno de esos momentos ha considerado que, si hubiese recibido unas pautas o claves sobre cómo actuar desde el rol de padres y madres, le hubiese sido más sencillo desenvolverse en la situación?

Claro, claro, por supuesto que sí.

### **ENTREVISTA 6:**

- Si pudiese elegir, ¿en qué ámbito demandaría una ayuda extra en su trato con sus hijos? (conductual, emocional, comunicación...)

En el ámbito emocional, a la hora de tratar temas delicados como la autoestima, el conocimiento de uno mismo, las limitaciones... y la expresión de las emociones, sobre todo.

- ¿Considera algún ámbito más importante o relevante que otros?

Considero que hay que tener una formación emocional sana para poder desarrollar todos los demás ámbitos favorablemente. Si una persona no se encuentra a gusto consigo mismo y se quiere, el resto de sus competencias personales se verán dificultadas.

- Enumere 3 situaciones de su vida diaria en las que aceptaría un consejo o pauta para facilitarle o ayudarle en su relación con sus hijos.

Cuando veo que mi hija sufre por comentarios sobre su aspecto; cuando por más que se esfuerce sigue suspendiendo algunas materias y se desmotiva muchísimo; y en situaciones donde se muestra muy dependiente de su madre o su padre y le cuesta mucho relacionarse con los demás.

- ¿Acudió al centro por decisión propia o por prescripción de alguna otra persona (orientador del centro escolar, especialista educativo...)?

Por prescripción del tutor de la menor, para recibir ayuda educativa extraescolar.

- ¿En qué momentos de su día a día encuentra mayores obstáculos a la hora de convivir y educar a sus hijos? ¿Qué obstáculos son?

Cuando mi hijo menor ataca emocionalmente a su hermana, pues no sé cómo hacer que uno respete y comprenda las dificultades de su hermana y que a ella no le afecten tanto los comentarios de los demás y se quiera por encima de ello.

- ¿Qué actuaciones lleva a cabo para superarlos?

Intento normalizar la situación y animarla para que consiga alcanzar sus objetivos.



- ¿En alguno de esos momentos ha considerado que, si hubiese recibido unas pautas o claves sobre cómo actuar desde el rol de padres y madres, le hubiese sido más sencillo desenvolverse en la situación?

Sí, claro.

### **Anexo 3. Material empleado en las sesiones**

- **Sesión 1**

#### *Técnicas de relajación (8 Ejercicios y Técnicas de Relajación, 2016)*

1) Respiración profunda:

Tumbate cómodamente en la esterilla. Pon una mano en el pecho y la otra en el estómago. Inhala por la nariz. La mano sobre el estómago debe levantarse. La mano en el pecho debe moverse muy poco. Exhala por la boca, expulsando el aire tanto como puedas mientras contraes los músculos abdominales. La mano sobre el estómago debe moverse al exhalar, pero la otra mano debe moverse muy poco. Continúa respirando por la nariz y exhalando por la boca. Trata de inhalar suficiente aire para que la parte baja del abdomen se eleve y contraiga. Cuenta lentamente mientras exhalas.

2) Relajación muscular progresiva:

Afloja la ropa, quítate los zapatos y ponte cómodo. Tómate unos minutos para relajarte, respirar y realizar respiraciones lentas y profundas. Cuando estés relajado y listo para empezar, centra tu atención en tu pie derecho. Tómate un momento para observar cómo lo sientes. Poco a poco tensa los músculos de tu pie derecho, apretando tan fuerte como puedas. Mantén la posición contando hasta 10. Relaja el pie derecho. Concéntrate en cómo la tensión se evapora y siente cómo tu pie se queda sin fuerzas y suelto. Permanece en este estado de relajación por un momento, respirando profunda y lentamente. Cuando estés listo, mueve tu atención a tu pie izquierdo. Sigue la misma secuencia de la tensión muscular y la liberación. Muévete lentamente a través de su cuerpo: piernas, abdomen, espalda, cuello, cara. Contraer y relajar los grupos musculares sobre la marcha.

3) Exploración del cuerpo:

Al explorar el cuerpo cultivas la atención, centrando la atención en varias partes de tu cuerpo. Al igual que la relajación muscular progresiva, empieza con los pies. Sin embargo, en lugar de tensar y relajar los músculos, sólo tienes que centrarte en la manera en que cada parte de tu cuerpo se siente, sin etiquetar las sensaciones como “buenas” o “malas”.

4) Visualización guiada:

Cierra los ojos y deja que tus preocupaciones desaparezcan. Imagina tu lugar de descanso. Imagínalo tan vívidamente como sea posible: lo puedes ver, oír, oler y sentir.

*Las vitaminas familiares (Loizaga, 2009)*

**Vitamina M. Música.** Es más frecuente en padres y madres jóvenes, pero se debe agregar a la “dieta familiar”. Cualquier edad es buena para bailar. Baile con su pareja, baile con sus hijos /as. Hágalo en su casa: mientras oye música, escuchando canciones de la televisión... Si sus hijos o hijas son menores puede cogerles en brazos. Cante mientras está en el coche y cante cuando su familia haga sonar instrumentos musicales.

**Vitamina N. Naturaleza.** Haga que sus hijos e hijas salgan de los ambientes urbanos. Permita que experimenten con plantas, animales. Cualquier jardín tiene insectos, plantas y árboles. Disfrute de la playa, de la montaña y del campo. Salgan de acampada y disfruten de los atardeceres y de los periodos de nieve.

**Vitamina F. Fiestas.** Celebre con sus hijos/as los cumpleaños, y otros momentos que suponen hitos en la familia (acabar el curso, logros del padre y/o madre, aniversarios de boda...). Puede celebrarlo dentro o fuera de casa. Las celebraciones dentro del hogar producen fuertes emociones. No piense que el gasto económico es sinónimo de felicidad. Pueden preparar alguna comida especial o sencillamente ver una película de cine que pueda gustar a todo el mundo.

**Vitamina J. Juego.** Jugar es vital para todos los mamíferos y en especial para los humanos. Jugar en equipo o al aire libre, sentados alrededor de una mesa, tirados por el suelo. No se exceda en ello, pero dedique cada cierto periodo, ratos a jugar con sus hijos... ellos se sentirán más cerca de usted, y usted podrá relajarse al disfrutar con ellos. Jugar nos devuelve a la infancia y todo adulto tiene una parte infantil que debe potenciar.

**Vitamina D. Deporte.** Deporte en familia. No se trata solo de acompañarles a realizar deporte. Se trata de hacer deportes juntos. Por ejemplo, vaya a la piscina, juegue a fútbol con ellos, senderismo en familia... No entre en la competitividad deportiva. El deporte es ante todo una diversión.

**Vitamina R. Respeto.** Las personas somos diferentes y necesitamos ser apreciados como somos. Pida respeto a sus hijos. Si usted exige respeto, debe respetar a sus hijos /as y a su pareja. El insulto no informa sobre lo que debe cambiarse. Pone en situación de inferioridad y ridiculiza. Cada persona es única y cada hijo /a aporta algo especial. Descúbralo. La adolescencia es un periodo donde el respeto debe ser considerado de

manera especial. Respetar el silencio es básico para que el adolescente pueda encontrarse así mismo. Los adolescentes se sienten extraños, precisamente por esto necesitan especial consideración y respeto.

**Vitamina E. Espejo.** Usted es el lugar donde se reflejan sus hijos. Si usted fuma o consume alcohol (a diario o en fiestas), usted transmite un mensaje: se puede fumar y beber, aunque sea en situaciones excepcionales (fiestas o celebraciones). Si tiene dificultades para avanzar con el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas (o medicamentos) intente al menos hacerlo de manera controlada. No insista en engañar a sus hijos, ya que en familia se sabe casi todo, y mantener secretos no favorece la comunicación familiar.

**Vitamina A. Amor, cariño, vínculo y apego.** Los niños y niñas siempre agradecen ser abrazados. Y a los adultos nos relajan los besos y abrazos. El contacto físico siempre es bienvenido. Enseñar a vincularse es la mejor inversión para conseguir que nuestros hijos sepan abrazar a sus parejas y a sus futuros hijos/as.

**Vitamina -T. Menos televisión.** La televisión ofrece posibilidades de aprendizaje y de relajación. Pero el abuso inhibe la creatividad y favorece entre otras cosas la obesidad. Sus hijos imitan con facilidad sus costumbres. Cuando quiera descansar intente relajarse en un sofá, escuche música, salga a pasear, realice algún deporte, quede con algún amigo...Esta forma de actuar pone a su hijo en la pista de cómo actuar en momentos de cansancio y sobre todo evita que sus hijos estereotipen la manera de descansar. No ponga televisores en las habitaciones de sus hijos/as, de esta manera los programas pueden estar supervisados y usted puede hablar de ellos junto a su familia.

**Vitamina A. Alimentación.** Una alimentación correcta es aquella en la que las frutas, legumbres, cereales, y carnes tienen el lugar que les corresponde. El exceso de alimentación disminuye la salud. Procure comer en familia, aprovechando ese rato para dialogar. Elimine la televisión, ella habla por usted y por sus hijos/as. Observe como al eliminar la televisión aumenta la comunicación progresivamente. Coma con los niños/as. No permita que coman solo lo que desean y fuera de horas. Haga que se mantengan sentados hasta que acaben todas las personas. Ponga en el plato cantidades normales / pequeñas, que aseguran ser acabadas. Tome conciencia que una alimentación variada y moderada es más sana para el organismo.

**Vitamina C. Comunicación.** Aproveche cualquier momento para conversar con su familia. Hable de todo y sin miedo. Todas las conversaciones pueden adaptarse a los niños. Procure no mantener secretos. Piense que cualquier lugar es bueno para charlar: coche, tren, paseo, comida... Respete el silencio de los adolescentes. Aunque las personas se sienten muy bien hablando, algunas prefieren momentos de tranquilidad y optan por escuchar en lugar de hablar. Sea empático y cuando le hablen procure mantener la atención, sin cambiar de tema.

**Vitamina -O. Ordenadores en su justo lugar.** Los ordenadores y máquinas personales forman parte de la civilización actual. Por tanto, los niños y niñas deben familiarizarse con ellos. Sin embargo, deben estar colocados en zonas comunes donde puedan ser supervisados por los adultos. El tiempo dedicado a juegos de ordenador deber estar regulado. Usted puede jugar con su familia, de esta manera su actitud y control frente a los ordenadores será asimilada por sus hijos e hijas.

**Vitamina R. Responsabilidades compartidas.** Todos nos responsabilizamos de las tareas de la casa. Padre, madre e hijos son responsables de lo que ocurre en el hogar: limpieza de habitaciones, comidas, bricolaje... Dedique algunos momentos o días para mejorar la casa, invitando a que todos participen en ello.

**Vitamina EP. Ética personal.** La familia promociona valores y visiones sobre el mundo y las personas. Por ello, debe pensar explícitamente que desea transmitir a su familia. La falta de ética personal se vuelve en nuestra contra, y arrastra a los niños (futuros adultos) a prácticas fáciles que producen insatisfacción vital.

**Vitamina PS. Participación social.** Las comunidades donde estamos inmersos nos piden colaboración y solidaridad. Participe en la Asociación de Padres y Madres del centro escolar y en otras Asociaciones y ONG. Su familia asimilará que los demás son importantes para usted y que los derechos humanos afectan a todas las personas, al margen de su ideología, raza, género o condición social.

**Vitamina -DR. Menos drogas y medicamentos.** Sus hijos deben asumir que la vida cursa con crisis y que algunas enfermedades pasan al de muy pocos días. Si usted consume drogas (tabaco, alcohol, sedantes, somníferos...) para relajarse, o para evitar afrontar sus problemas, sus hijos asumirán conductas coherentes con este esquema. No tendrá argumentos para evitar que ellos las consuman.

**Vitamina AS. Austeridad en el consumo.** Algunos de nosotros vivimos en el primer mundo, donde todo se puede comprar. Que nuestros hijos consigan rápidamente cualquier objeto de consumo no es una buena práctica. Los niños y adultos deben asumir que el dinero tiene un valor, que los bienes de consumo no completan las necesidades de afecto / cariño y que el Planeta tiene recursos limitados.”

*Poema*

Quiero amarte sin aferrarme,  
apreciarte sin juzgarte,  
unirme a ti sin invadirte,  
invitarte sin exigirte,  
dejarte sin sentirme culpable,  
criticarte sin hacer que te sientas culpable  
y ayudarte sin ofenderte.  
Si puedo obtener de ti el mismo trato,  
podremos conocernos verdaderamente  
y enriquecernos mutuamente.



- **Sesión 2**

*Técnicas de comunicación eficaz con menores (Rubio, 2016)*

Para que el proceso de comunicación se desarrolle con eficacia, es necesario que se realice una combinación adecuada de los elementos cognitivos, emocionales, fisiológicos y conductuales. A continuación, se explican cada uno de ellos.

- Componentes cognitivos y emocionales: Abarcan los aspectos más importantes, como la empatía, la autorregulación emocional, los prejuicios o preconcepciones sobre la persona o el contenido, la interpretación del mensaje y la adecuación social al contexto.
- Componentes fisiológicos: Hay que tener en cuenta todas aquellas respuestas fisiológicas automáticas que se emiten durante el proceso comunicativo. Algunas de ellas son la frecuencia cardíaca y respiratoria, la presión sanguínea, la sudoración, los movimientos musculares reiterados... pues son relacionados con estados de ansiedad, emitiendo un mensaje negativo hacia el receptor.
- Componentes conductuales: Engloban tanto aspectos verbales, no verbales como paralingüísticos. Éstos son el contenido, tiempo de habla, la retroalimentación o *feedback*, la expresión facial, la mirada y postura corporal, la proximidad al habla, el volumen y tono de voz, la entonación, la fluidez verbal y la latencia de respuestas-silencios.

Asimismo, algunos elementos facilitadores de la comunicación podrían ser:

- Capacidad de transmitir ideas con claridad
- Capacidad de atención
- Facilidad de comunicación y palabra
- Tono de voz cordial
- Sinceridad, positividad, empatía
- Concreción en los mensajes
- Expresar afecto e interés hacia la retroalimentación y el mensaje
- Evitar las interrupciones y los juicios de valor sobre el sujeto o el mensaje

***Mensajes yo y mensajes tú (Loizaga, 2009)***

Mensajes yo	Mensajes tú
“Cuando te hablo pero no me contestas, me preocupo por si te ha pasado algo”	“No se puede confiar en ti, haces lo que te da la gana”
“Estoy preocupado y molesto por tus bajas calificaciones en el colegio”	“Eres un gamberro, un vago que no hace lo que debe hacer”
“Me siento mal porque me gritaste y me faltaste el respeto de ese modo”	“Ya no tienes remedio, eres un malcriado”
“No entiendo por qué no has querido prestarle tus CD’s a tu hermana”	“Eres la persona más vanidosa y egoísta que he conocido”
“Me molesta que comentes los problemas que hay en casa con los demás”	“Estúpido, a los demás no les interesa nuestra vida”
“Me preocupa que no juegues con nadie en el recreo”	“No tienes amigos, nadie quiere estar contigo”
“Me preocupa que no sepas leer con fluidez”	“¿Cuándo vas a aprender a leer de una vez? Eres muy torpe”

*Diálogo informativo, interactivo y de insight (Loizaga, 2009)*

**DIÁLOGO INFORMATIVO**

“Nunca lees una frase larga del tirón, eres un tonto”

“No recogiste tus juguetes, eres un flojo”

“No me estás prestando atención, nunca escuchas a nadie”

“Tu cuarto es un verdadero desorden, la ropa tirada por todas partes”

“Mira, todos tus libros tirados por todas partes, Siempre te tengo que decir lo mismo”

“El próximo año ya no estudiarás en ese colegio”

**DIÁLOGO INTERACTIVO**

“Me enfada que no sepas leer con fluidez”

“Me molesta que no recojas los juguetes”

“Me desagrada que no me escuches cuando hablo”

“Me molesta ver tu cuarto en desorden”

“Me enfada ver tus libros tirados por todas partes”

“Me preocupa las amistades que tienes en el colegio”

**DIÁLOGO DE *INSIGHT***

“Me preocupa que no sepas leer con fluidez, ya que quiero ayudarte a que lo consigas. Para que mejoremos, todas las noches leeremos juntos un cuento antes de dormir”

“No comprendo por qué hay que recordarte siempre que recojas tus juguetes cuando acabas de jugar, me molesta decirte lo mismo todos los días. Si guardas los juguetes en su sitio después de jugar, siempre sabrás donde los has puesto y no los perderás”

“Me desagrada que no me escuches cuando hablo. Intenta prestar un poco más de atención para saber qué es lo que te sucede”

“No me gusta ver tu cuarto en desorden, ya sé que es tu habitación y no la mía, pero tú sabes la importancia que tiene el tener las cosas con un mínimo de orden, porque luego no encuentras lo que buscas o pierdes papeles importantes”

“Me enfada ver tus libros por todas partes; además pueden ensuciarse, mancharse o perderse. Luego los necesitarás y no los encontrarás”

“Me desagrada que salgas con esa pandilla de chicos por los siguientes motivos: estudian poco y van mal en las notas, y se han metido en una serie de “follones”. Piensa en las consecuencias negativas que tiene el que tú salgas con ellos”

- **Sesión 3**

*Pautas de atención hacia la conducta positiva (Loizaga, 2009)*

- Seleccionar un tiempo de cada día que será el “tiempo especial” con el niño. Tiene que ser un tiempo en el que ningún otro hermano esté presente. Se dedicará cada día 20 minutos para jugar con el niño, parando cualquier actividad que se esté realizando.
- Si ya se ha establecido el tiempo especial de juego, cuando llega la hora, simplemente se dirá al niño: “Es nuestro tiempo especial de juego. ¿Qué quieres que hagamos?”. El niño elegirá su juego, dentro de lo razonable. Este tiempo no será para ver televisión. Si el niño está jugando solo, se le preguntará si podemos jugar con él. El padre/madre no elegirá el juego.
- La relajación es muy importante. No intente realizar este tiempo especial cuando esté muy ocupado, cansado o ansioso; o cuando esté planteando salir a un recado, ya que la calidad de este tiempo será mucho más pobre.
- Después de mirar cómo juega el niño, el padre/madre describirá en voz alta lo que el niño está haciendo para mostrarle que está interesado en su juego. Los niños pequeños disfrutan con eso. Con niños mayores, también se pueden hacer comentarios sobre su juego, pero en menor escala.
- No haga preguntas ni dé órdenes. Esto es crítico. Este es un tiempo de relax y de disfrutar de la compañía, por lo que es necesario no dar órdenes ni tratar de enseñar al niño durante este tiempo.
- De vez en cuando, proporcione al niño frases positivas de aprobación, alabanza o *feed-back* positivo sobre lo que le gusta su juego. Sea honesto y exacto, no exagere sus elogios.
- Si el niño comienza a portarse mal, simplemente, dé la vuelta y mire hacia otro lado por unos momentos. Si la mala conducta continúa, diga al niño que el tiempo especial ha acabado y abandone la habitación. Diga al niño que jugará con él más tarde cuando se porte bien. Si el niño se vuelve especialmente disruptivo, destructivo o abusivo, disciplínele de la forma que usualmente lo hace.
- Durante la primera semana, es necesario dedicar 20 minutos diarios a este tiempo especial con el niño, o al menos cinco días a la semana. Después de la primera

semana, se puede reducir a tres o cuatro días. Pero deberá continuar con este tiempo especial indefinidamente.